



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
SEDE IBEROAMERICANA SANTA MARÍA DE LA RÁBIDA
2006

TÍTULO

Sujetos del Desarrollo

AUTOR

CARLOS Rojas Reyes

Director Tesis
Maestría
Módulo
presencial

ISBN

©

©

Déniz Espinós, José

III Maestría en Desarrollo Económico en América Latina
1997

84-7993-105-1

Carlos Rojas Reyes

Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía



La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes limitaciones de uso:

- a) La difusión de esta tesis por medio del servidor de la UNIA ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia.
- b) No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servidor de la UNIA.
- c) Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos.
- d) En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

SUJETOS DEL DESARROLLO

Carlos Rojas Reyes

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Preguntas Virtuales Al Autor

Ser Pobre En Ecuador

PRIMERA SECUENCIA

Conceptualizaciones

Teoría de la constitución de sujetos sociales

Imagen.

Proequidad

Experiencia.

Prodere

Discusión.

SEGUNDA SECUENCIA

Conceptualizaciones

Los Sujetos Sociales Del Desarrollo.

Imagen

Los sujetos sociales del desarrollo humano.

Experiencia

Corporacion Mujer A Mujer

Discusión

TERCERA SECUENCIA

Conceptualizaciones

Sujetos Políticos Del Desarrollo

Imagen

Sujetos Políticos Del Desarrollo Humano

Experiencia

Corporación Mujer A Mujer

Discusión

CONCLUSIONES

NOTAS

BIBLIOGRAFIA

PREGUNTAS VIRTUALES AL AUTOR

¿Qué ha querido decir con esto de los sujetos del desarrollo?

Este trabajo sobre los sujetos del desarrollo quiere poner en contacto dos reflexiones que, generalmente, se dan por separado: de un lado, la dinámica del desarrollo, y de otro, los sujetos sociales, tratados como actores o como movimientos sociales.

Se trata de reintroducir la cuestión de los sujetos, y desde luego de las subjetividades, bajo las consideraciones del desarrollo, especialmente los sujetos que son constituidos por las modalidades concretas que adopta el desarrollo. Por esto, hablo en todo momento de constitución y no de construcción de sujetos sociales.

Más aún, pretendo que una visión del desarrollo permanece fuertemente distorsionada a menos que, desde su interior, emerja como una magma conformador del paisaje, como la única fuerza capaz de transformar la realidad, los sujetos del desarrollo.

Por esto, cuando se reflexiona sobre los modelos generales o locales de desarrollo, lo estamos haciendo, implícitamente en la mayoría de casos, sobre los sujetos sociales del desarrollo.

¿Qué se propuso al enfrentar este trabajo?

Tuve la intención de colocar los términos del debate, de tal forma que se volviera patente que era posible este tipo de reflexión, tanto desde la perspectiva teórica como desde las experiencias concretas del desarrollo, tal como se dan en América Latina. Inclusive señalar algunas direcciones para la construcción de elementos analíticos para el estudio de los sujetos del desarrollo.

Quizás al inicio no comprendí a cabalidad la magnitud del trabajo y tuve que limitarlo casi a la fuerza, para que no se desbordara. Desde luego, es una tarea que quizás con otros nombres está presente en muchos estudios en América Latina, en donde la cuestión del quién surge con una violencia explosiva en cada momento de su historia.

Quise, además, dar respuesta a dos exigencias aparentemente dispares, tratando de fundirlas en una sola: responder a ciertas teorizaciones sobre los sujetos sociales y las provenientes del desarrollo, y la de diseñar instrumentos de análisis que pudieran ser aplicados a nuestras realidades, que gritan a cada momento desde la inmediatez de sus reivindicaciones.

Traté de aproximar las experiencias profundamente enraizadas en el suelo latinoamericano con las teorizaciones más abstractas, pasando por la discusión de los modelos de desarrollo y así desembocar en una aproximación a la economía política del desarrollo.

¿Economía política del desarrollo?

Sí, economía y política colocadas juntas como siempre están en los hechos, fundidas en una sola matriz disciplinaria, para poder ejercer sobre ella una función crítica. Estrictamente hablando: seguir los rastros que tienden a olvidarse de la crítica de la economía política, que se inicia en las consideraciones económicas, en los análisis de los procesos de producción y reproducción de la vida material, y luego de una serie compleja de pasos desemboca en una teoría de las clases. (1)

Aunque en el presente caso, dada la problemática del desarrollo, se trata más bien de una teoría “ampliada” de las clases, en el sentido de que a más de interesarnos por la producción de las clases sociales en el contexto latinoamericano, hagamos un esfuerzo para comprender los fenómenos de producción de subjetividades que escapan a una definición restringida de estas, pero que no pueden ser pensadas sin ellas.

Esto es, todos los sujetos sociales que emergen de las situaciones heterogéneas planteadas por el desarrollo, la serie de imágenes que como mundos posibles se construyen, queriendo ignorar a las clases, y que en su rebasamiento no pueden sino incluirlas. Multiplicidad de sujetos sociales que desplazándose desde la típica situación de la producción capitalista, muestra un panorama de heterogeneidad estructural.

¿Escribe desde algún lugar o se encuentra en el espacio neutro de la reflexión pura?

Desde América Latina, que se encuentra en el espacio tiempo geopolítico ubicado en Extremo Occidente, como aquel lugar que pertenece todavía a Occidente, pero como su límite externo, como los pueblos externos al Imperio, aunque viviendo sometidos a su poder y a lógica de su estructura económica.

Extremo porque aquí Occidente termina, no solo geográficamente, sino como cultura, como proyecto de civilización y surge la posibilidad de que otra cosa, otro mundo se constituya. Este es el núcleo de nuestra historia: la lucha permanente por escapar del proyecto del capital y de su modernidad, y la constante recaída en un sometimiento cada vez más profundo.

Por esto, este trabajo es plenamente occidental aunque pretende rebasarlo completamente. Como los sujetos del desarrollo, surgidos de Occidente pero caracterizados por su capacidad de rebasamiento y transgresión de su modo de vida.

¿De qué modo está pasando el tiempo, qué clase de contemporaneidad reclama?

El tiempo pasa de una manera extraña, como si no lo hiciera, como si estuviera detenido o circulando sin avanzar atrapado en la esfera del reloj. Esta sensación de estancamiento ha provocado una serie de lecturas que van desde el optimismo salvaje de Fukuyama que exaltado grita que el capitalismo es el modo definitivo de forma de vida hasta el escepticismo radical de Baudrillard, para quien todo lo que sucede lo hace virtualmente, mientras los hechos reales han quedado desacreditados.

Así que aparentemente somos contemporáneos de una época que, a pesar de sus discursos contra las grandes narraciones, ha elaborado una muy grande: una humanidad que ha llegado a su estado definitivo, que solo le toca mejorarse a sí misma.

Volvamos sobre la pregunta: ¿cómo está pasando realmente el tiempo? ¿En que temporalidad estamos estructurados? ¿Cuál es el carácter de la época en la que habitamos?

Es una época en la que sentimos que algo ha concluido definitivamente y no vemos que vaya a empezar algo nuevo. Estamos ante un cierre, una clausura, sin expectativas de la apertura de una nueva. Hemos atravesado por la experiencia de las revoluciones proletarias inauguradas por la Revolución Rusa que ha terminado con la caída del Muro de Berlín –dos acontecimientos marcadores de la temporalidad que vivimos en este siglo–.

Como en todos los acontecimientos, hay más de una lectura posible. De un lado, los ya citados que salen jubilosos y cínicos a la calle a consumir su ración de capitalismo. De otro, aquellos que aunque miramos el cierre de un ciclo histórico sin nostalgias, sin atenuantes, PERO que sentimos que algo está naciendo en el interior de esa circularidad perversa del capital, algo que no podemos definir, que no vemos con claridad, que nos dice con claridad que de alguna confusa manera se prepara a largo plazo una nueva oleada de revoluciones, que no podemos nombrar peor aún caracterizar.

¿Hacia dónde se dirige, qué punto de llegada reclama?

Precisamente por el carácter de la época no sabemos hacia dónde nos dirigimos. De hecho, nos hemos encontrado muchas veces caminando en círculo, volviendo al punto de partida. Como decía un amigo, “caminante no hay camino... y ni siquiera se hace camino al andar”.

No tenemos un punto de llegada, no hay metas. Y sin embargo se mueve... la historia se mueve, porque nosotros la movemos, porque hemos ido creando estrategias locales, fragmentarias, hasta equivocadas, de resistencia contra el capital y su modernidad.

Somos nómadas en un doble sentido: en el espacio, porque estamos en los márgenes del Imperio, porque todos somos de algún modo migrantes clandestinos en el capital y su modernidad, y en el tiempo, porque esta no es nuestra época, porque este siglo ya terminó hace rato, y otra época no alcanza a nacer. Y nuestra manera de pensar también es nómada.

¿Implica esto la construcción de una teoría nómada?

Plenamente.

¿Cómo caracterizar a una teoría nómada?

Permítame hacer algunas consideraciones sobre la teoría nómada.

Son teorías provisionales, que se ubican a sí mismas en un particular estatuto epistemológico, que está definido precisamente porque la verdad es ella misma provisional. Esto significa, que la teoría que se desarrolla en un momento dado pretende

ser la mejor en ese momento y para esas circunstancias, y tiene la certeza de que hacia delante la teoría tendrá que sufrir variaciones profundas, ajustes sustanciales o a lo mejor deberá cambiarse.

Desde luego, la teoría nómada disputa su derecho a ser considerada como una forma de explicación válida para la realidad que se analiza, aunque ella misma cuestione su permanencia más allá de un cierto límite razonable.

Por este motivo su aplicabilidad se lo hace con un grado de tolerancia, dentro de unos márgenes imprecisos, difusos, lo que permite ajustarse a la realidad con mucha flexibilidad, y dar cuenta de situaciones de una creciente complejidad, sin reducir esta a respuestas simplificadoras.

Retomo aquí los postulados de Gödel que efectivamente se aplican a cualquier sistema, incluido a las teorías. La teoría nómada comprende y acepta que tiene que moverse en la paradoja godeliana: si quiere ser completa, tendrá que incluir contradicciones; y si quiere escapar a las contradicciones, será obligadamente incompleta.

Aunque tienda a plantearse la teoría nómada como teoría local, habrá que insistir en que esto no le permite escapar automáticamente al hecho de ser incompleta, y que la suma de teorías locales arroja ciertamente una mejor visión de la realidad, pero que al mismo tiempo encierra paradojas en su construcción.

La teoría nómada afirma que en el futuro siempre cabrá la posibilidad de construir una teoría que mejore la anterior o que, simplemente, la reemplace, y que esta posibilidad en la mayoría de caso se efectiviza. Tarde o temprano la teoría es mejorada y cuando no puede serlo, se la sustituye.

La teoría nómada también es una estrategia de resistencia con el capital y las formas de comprensión del mundo que se derivan de su modernidad. La teoría nómada asedia a la fortaleza del capital y no renuncia a ningún ángulo, a ninguna perspectiva de ataque. Avanza y retrocede, se topa con obstáculos y los rodea, espera pacientemente afuera de la fortaleza, por su mejor oportunidad.

Consideraciones que tendrán consecuencias en el acercamiento al objeto de estudio, que será también como un asedio a las concepciones del desarrollo, a una suerte de abrir un agujero por el que puedan escapar los sujetos sociales.

¿Y qué tiene que ver la teoría nómada con el desarrollo, sus estrategias y modelos?

Si nos acercamos al desarrollo capitalista como nómadas, la comprensión de sus estrategias y modelos se la hará igualmente desde la teoría nómada.

No tenemos un modelo alternativo, definitivo, completo y cerrado. No hay respuestas para un sinnúmero de cuestiones. Tiene más bien una función crítica, que insiste en lo que considera inaceptable, en la necesidad de los rebasamientos, de los excesos, de las transgresiones de las visiones estandarizadas.

¿Los modelos generales y específicos de desarrollo, cómo se ubican en este aquí y ahora?

Los modelos del desarrollo únicamente pueden pensarse e implementarse en el espacio y tiempo del capital. Se mueven sometidos a la curvatura del capital, a su gravedad que no permite que otras historias escapen de su horizonte de sentido.

Sin embargo, algunos modelos de desarrollo, con su sola existencia, ya significan un cuestionamiento, una resistencia al capital, una negativa a entrar en su lógica, a moverse en su ritmo, a introducir una arritmia en el corazón del sistema, con la esperanza de toparnos en algún momento con una fibrilación.

¿Qué modelos de desarrollo ha seleccionado?

Modelos de desarrollo que se presentan a sí mismo como alternativos a los tradicionales del capital, que introducen aspectos novedosos en esta perspectiva.

Dos tipos de modelos fueron escogidos: un modelo teórico, el del desarrollo humano que incluye un profundo debate sobre la libertad humana y su medida –si cabe hablar de tal cosa-, y modelos pragmáticos, Programa de Refugiados –Prodere- del Pnud para Centroamérica y Proequidad en un convenio de GTZ y gobierno Colombiano. Y junto a esto una experiencia local que tiene claras influencias sobre la constitución de los sujetos sociales, la Corporación Mujer a Mujer.

¿Por qué ha escogido estos ejemplos?

En el caso del Desarrollo Humano del Pnud, porque representa el intento más acabado y comprehensivo de repensar el desarrollo, incluyendo tanto los componentes económicos, como los sociales y los políticos.

Prodere porque, al menos en su fase final, fue ejecutado con enormes recursos bajo la influencia del desarrollo humano, y dada su magnitud se pudo observar los cambios y limitaciones que este sufre cuando se lo aplica a procesos reales, en este caso a contextos de extrema pobreza y violencia.

Proequidad que quería introducir la perspectiva de género en la institucionalidad colombiana, desde los ministerios hasta los municipios, como una dimensión que cualquier estrategia de desarrollo tenía que tomar en cuenta.

La Corporación Mujer a Mujer porque representa una experiencia de enfrentar el problema de la subjetividad en toda su dimensión, y de percibir la complejidad de la relación con el desarrollo.

Todo esto ha sido discutido desde una teoría nómada de la constitución de los sujetos sociales.

SER POBRE EN ECUADOR

Cualquier debate sobre el desarrollo tiene que partir de la situación tal como está dada y sobre todo sus propuestas tienen que responder al estado de pobreza en que un país se encuentre. Por esto es indispensable conocer qué significa ser pobre en el país, para tener esta información como una referencia constante.

Cuatro millones de ecuatorianos viven en la pobreza –35%-. Un millón y medio más corren el riesgo de caer bajo la línea de pobreza –17%-. Uno de cada dos ecuatorianos o es pobre o está a punto de serlo.

Las probabilidades de morir al nacer son altas y si sobrevive estará siempre amenazado por la desnutrición.

Un pobre en Ecuador probablemente vive en un área rural de la sierra o en una barriada marginal de una de las ciudades más pobladas, en una familia que incrementa su número de miembros para volverse ampliada, que depende del ingreso de una sola persona.

Jóvenes y viejos son los más afectados por la pobreza, al igual que las mujeres que son jefes de hogar.

Seguramente arrienda un departamento, que apenas si tiene los servicios básicos en el caso de las ciudades, o se aprieta en una pequeña choza en la sierra, cerca de los páramos. Las condiciones sanitarias son deplorables en las grandes barriadas suburbanas y casi inexistentes en el campo.

Un pobre ha ingresado a la escuela, la sigue irregularmente o deserta pronto, y solo en pocos casos entra al colegio. Igualmente serán los pobres lo que pueblan esa amplia capa de repetidores en la escuela y en los colegios.

Como sus trabajos son temporales, no tiene acceso a la seguridad social peor aún a los seguros privados. Su actividad es informal. Y si vive en el campo o en una provincia con pocas posibilidades de empleo, emigrará a la ciudad, a Estados Unidos o a España.

Todo esto se agravará en dos casos: mujeres e indígenas, que son los grupos más golpeados por la pobreza.

Así que un pobre está sometido a una serie de riesgos diarios, que si los supera, sabe que al siguiente día los tiene que enfrentar nuevamente:

- de carecer de ingresos para comprar comida para él o ella y su familia
- de alimentarse de la peor manera, generalmente solo con hidratos de carbono
- de no encontrar trabajo y tener que regresar a casa sin ningún ingreso
- de verse involucrado en un hecho de violencia
- de llegar a casa y que los servicios básicos hayan sido suspendidos por falta de pago o por problemas “técnicos”
- de enfermarse, de no tener de dinero para ser atendido en un servicio de salud, o de carecer de dinero para comprar las medicinas

- si está estudiando, cada día estará ante la disyuntiva de seguir en la escuela o colegio, o dejar los estudios para ponerse a trabajar
- de caer en alguna trampa legal, ingresar en un centro penitenciario y no salir jamás
- en caso de ser mujer o indígena todo esto se agravará
- de saber que tiene que emigrar si quiere sobrevivir de alguna manera

Un pobre en Ecuador carece de seguridades, no puede confiar más que en sí mismo y en lo que los miembros de su familia puedan hacer.

Por el contrario, tiene la plena certeza de que a cada paso que dé en la vida estará al borde de algún conflicto: falta de recursos, situaciones de violencia, enfermedad, quedarse sin ningún derecho.

Un pobre en la sierra de los Andes ecuatorianos:

Vive en una choza, se dedica principalmente en la agricultura, complementariamente en algunas zonas trabaja en alguna artesanía, si está de una ciudad emigra a ella uno o dos días a la semana; como papas, maíz, habas, quinua. Cría animales pequeños para venderlos y ocasionalmente consumirlos. La tierra que cultiva está erosionada, los mismos cultivos se repiten de un año a otro, las sequías son cada vez más prolongadas, el acceso a agua para el consumo diario es cada vez más difícil. Tiene electricidad, aunque le representa un pago grande para lo poco que gana.

Si se enferma, irá a un centro de salud cercano. Casi son seguridad recibirá atención, pero casi le dará igual porque no puede comprar los medicamentos.

Está en medio de un pueblo casi vacío de hombres, que ya han emigrado: estacionalmente a la costa o definitivamente a Estados Unidos. Sabe que pronto le tocará a él también.

Si es mujer, su jornada será la más larga de la familia, tendrá que lavar, cocinar, apoyar en las tareas agrícolas, cuidar de los animales menores, ir a las reuniones de la comunidad o de la escuela, encargarse de la formación de los hijos, y se correrá el riesgo de ser golpeada.

PRIMERA SECUENCIA

CONTENIDO

Conceptualizaciones

Teoría de la constitución de sujetos sociales

Imagen.

Proequidad

Experiencia.

Prodere

Discusión.

CONCEPTUALIZACION

TEORÍA DE LA CONSTITUCIÓN DE LOS SUJETOS SOCIALES

Se trata de analizar las formas generales de darse de los sujetos a partir de la genericidad de la especie humana, y el desprendimiento de lo social desde el ser biológico. Una vez establecido este paso, se entrará de lleno en el modo histórico-concreto del darse de los sujetos sociales.

La genericidad humana depende de las determinaciones genéticas de la especie en su relación con la naturaleza, pero esta es una genericidad que no se sostiene, sino que desde su abstracta generalidad cae a la inmediatez y desemboca en una serie de particularidades: tribus, etnias, grupos sociales, familias, movimientos sociales.

El carácter de toda socialidad es particular. Existen modos de ser de los seres humanos en cuanto particulares, cuya génesis únicamente puede ser comprendida a cabalidad a través de los procesos histórico-concretos que los han hecho surgir.

En cuanto seres biológicos, los seres humanos tienen que apropiarse de la naturaleza para su supervivencia y esto se lo hace a través del trabajo. De este modo, el trabajo se convierte en el modelo del ser social, en base del cual deberán ser entendidos todos los fenómenos sociales y las formas de representación de la realidad en el pensamiento.

El trabajo como mediador entre el hombre y la naturaleza, coloca sus propias finalidades, que son las del ser humano, superponiéndose sobre las estructuras legaliformes de la naturaleza, permitiendo con este movimiento la apertura de la región del ser social.

Las tensiones entre causalidad –proveniente de las estructuras de la naturaleza- y la teleología puesta por el trabajo, volverán a encontrarse en innumerables campos de la sociedad y de sus representaciones.

La principal consecuencia de este primer elemento que entra en la conformación de los sujetos sociales está en la ubicación del trabajo como “fenómeno original, como modelo del ser social.”(2)

Es en este espacio que se crea entre la posición de finalidades y la ejecución del trabajo, en donde surge la conciencia, de tal manera que la inmediatez del hombre con respecto a la naturaleza se rompe dando paso a la conciencia, expresada siempre como lenguaje.

Ha sido, precisamente, el trabajo el que provoca este paso de la genericidad biológica de la especie humana a su socialidad intrínseca. Pero, en la medida en que todo trabajo es trabajo concreto, modo de apropiación de la naturaleza en condiciones histórico-efectivas y en medio de relaciones sociales determinadas, el ser social resultante queda establecido como un particular.

Igualmente, la conciencia es, en su primer movimiento, conciencia del trabajo concreto en el cual los sujetos sociales se encuentran inmersos. Desde esta conciencia ubicada en la particularidad, los sujetos sociales intentan representarse la globalidad y pretenden que su percepción de la totalidad de la realidad es la más adecuada y se corresponde con el lugar de la emergencia de la verdad.

Pero, la representación de la globalidad que se hacen los sujetos sociales es siempre desde su particularidad, la que no pueden abandonar y dejar atrás.

Estos particulares, con sus voluntades y representaciones, interactúan con otros particulares, produciéndose solapamientos o superposiciones parciales, sin que ningún particular recubra completamente al otro, quedando aspectos irreductibles, que se mantienen como autónomos.

Estos solapamientos están en la base de la constitución de los sujetos sociales y se producen tanto en el campo de las prácticas como de las representaciones. De tal manera, que finalmente las concreciones resultantes quedan imbricados en una determinada unidad provisional.

Denomino concreción, siguiendo a Whitehead, el surgimiento de lo actual, en un proceso de subordinación de muchos para la conformación de un centro, de una unidad provisional que es la entidad actual.

Esta entidad, producto de la concreción, se coloca frente a un universo de posibilidades, y en su llegar a ser actual o realidad efectiva, deshecha algunas de estas y selecciona otras:

“Que cada entidad en el universo es una concreción dada puede, en la medida en que su propia naturaleza esté concernida, ser implicada en uno u otro de muchos modos, pero de hecho está implicada en un modo...”(3)

Un conjunto de patrones, con sus respectivas secuencias y procesos, desembocan en fases de concreción que delimitan áreas o regiones de lo real, con sus características específicas.

Así, desembocamos en el establecimiento de las primeras condiciones de posibilidad de los sujetos sociales.

En cuanto al modo histórico-concreto del darse de los sujetos sociales en el mundo contemporáneo, se produce como escisión, como separación violenta de la voluntad y la representación, para producir una nueva articulación bajo los dictámenes de una voluntad dirigida exclusivamente a la valorización del valor y a una representación que se le corresponda y que tradicionalmente se le ha denominado, razón instrumental.

“Durante mucho tiempo, la modernización no ha estado definida más que por la eficacia de la racionalidad instrumental, el dominio hecho posible por la ciencia y la técnica...mas esto no da una idea completa de la modernidad; Esto corta la mitad: la emergencia del sujeto humano como libertad y como creación”(4)

El sujeto queda atrapado en una racionalidad que le conduce a acciones que le son externas, impuestas desde fuera y de las cuales ni se siente plenamente responsable ni se plantea su transformación.

Ha sido la noción de actor social la contraparte de esta escisión en el plano de las ciencias sociales, que se dedicaron a escribir los hechos tal como estaban dados, pero que ocultaron el origen de los mismos.

Porque el actor es actor en un escenario, como quiera que este se defina. Escenario en el que el guión ya viene escrito y en donde nos limitamos a ocupar un lugar –estatus- y se nos deja apenas la posibilidad de interpretar nuestra parte –roles-, aunque condicionados por las expectativas que los otros tienen sobre nosotros. Sin embargo,

“La idea de actor no es separable de aquella de sujeto, porque si el actor no se define más por su utilidad al cuerpo social o por su referencia a mandatos divinos, qué principio les guían, si no son estos de constituirse como sujetos, de extender y proteger su libertad.”(5)

Por esto, es indispensable remitir nuevamente los actores a los sujetos sociales que actúan en dichos escenarios y previamente a cualquier representación ya están dados.

De tal manera que “el sujeto es la voluntad de un individuo de actuar y de ser reconocido como actor.”(6)

Los sujetos sociales deben ser entendidos en su propia práctica y en su propia racionalidad:

“¿Qué entender por sujeto? Ante todo la creación de un mundo regido por las leyes racionales e inteligibles del pensamiento del hombre. De tal manera que la formación del hombre como sujeto sea identificado, como uno lo ve en los mejores programas de educación, en el aprendizaje de un pensamiento racional y en la capacidad de resistir las presiones de las costumbres y por el deseo de no someterse a otro gobierno que no sea el de la razón.”(7)

En condiciones histórico específicas los sujetos sociales se constituyen, además, como sujetos políticos. Esta politicidad proviene de las exigencias de la reproducción ampliada del capital, que crea mecanismos de sujeción de los sujetos sociales a modos determinados de trabajo.

Con todo lo importante que es este avance de un enfoque de actores a sujetos, todavía este pensamiento está limitado por una concepción individualista, por una reducción del sujeto a individuo. Por el contrario, hay que recalcar la primacía del sujeto social sobre el individuo, y de la conciencia colectiva sobre la conciencia individual.

Solo nos formamos como individuos y tenemos una conciencia, en ese espacio tiempo de los sujetos sociales y de su conciencia colectiva, diversa y heterogénea.

Tres reflexiones son necesarias para la comprensión de la constitución de los sujetos sociales:

- la conciencia colectiva, con el fin de introducir una ruptura con el paradigma de la modernidad que esta signado por su profundo cartesianismo;
- la constitución de los sujetos sociales como un acontecimiento;
- la relación entre sujetos sociales y temporalidad.

La Persistencia de la Memoria. (El Problema de la Conciencia Colectiva)

En medio de un paraje desolado cuelgan los relojes doblados. En la rama de un árbol, un reloj desmadejado descansa harto de dar las horas, allí se seca con sus manecillas imposibilitadas de girar. En el borde rígido de una forma geométrica, otro reloj cae a medias, cada una de las manecillas ha sido colocada en un plano diferente, marcan tiempos distintos, incompatibles. Finalmente, un tercer reloj cabalga sobre una extraña forma marina, no sabemos qué viaje iba a emprender y se quedó trunco. Indudablemente un aire nostálgico invade la escena, nostalgia de un tiempo que ya no puede ser más, del hecho de no podemos aferrarnos más a la serena marcha del tiempo en los cronómetros, que lo igualan todo, que reducen nuestras sensaciones a esa pausado vibrar del cuarzo que hasta ha dejado de ser audible. Maravillas de la técnica, ahora ni siquiera nos es dado escuchar cómo pasa el tiempo en el tic tac del reloj, ahora lo captamos únicamente cuando queremos verlo. Tampoco depende ya de nosotros, camina por sí solo, no necesita una cuerda que recuerde que somos nosotros los que movemos la máquina del tiempo. El tiempo tecnológico de mueve por sí solo.

Pero la memoria es persistente. Quiebra la circularidad del tiempo que pasa y que vuelve a pasar por el mismo sitio en la esfera del reloj, que marca de la exacta misma manera cada segundo, cada minuto, cada hora, que entre una y otra marca del tiempo no establece diferencias, que da igual la hora del nacimiento que de la muerte, la hora del amor que la del odio, la del bien que la del mal.

Porque el cronómetro es solidario del capital, se mueve de la misma manera, han sido ajustados con la idéntica precisión, dan en cualquier lugar y situación la misma hora: el momento del intercambio, de la transformación del trabajo vivo en trabajo socialmente necesario, en la abolición de las diferencias, en la sumisión del valor de uso al valor de cambio.

Sin embargo, la memoria es persistente. Y a cada momento recordamos que hay otro tiempo que no es el de la mercancía, que no es el tiempo físico de la vibración del cuarzo, otro tiempo que vibra desde nuestra propia interioridad, a nuestro propio ritmo, que late desenfrenado o que se apacigua, que se colapsa o corre tras nada obsesivo y sinsentido.

Los sujetos doblan sus relojes, se los guardan en sus bolsillos, los aplastan o estiran, los lavan, los ponen a secar, los sacan de paseo, los someten a la voluntad de su propia memoria.

Porque los sujetos son, ante todo, memoria.

La cuestión tanto de los sujetos sociales como de su conciencia en términos de conciencia virtual o de conciencia atribuida están lejos de estar claras. Quizás hace falta cambia radicalmente la forma de plantear el problema a fin de clarificarlo.

Si iniciamos en cualquier punto con cualquier enfoque de sujetos individuales que, por algún mecanismo, terminan por conformar una conciencia colectiva o bien caeremos en el empirismo y reduciremos la conciencia colectiva a una suma compleja de conciencias individuales que se interrelacionan o interactúan, no importar cuán compleja pueda ser esta interacción, o bien acudiremos a una especie de entendimiento agente que flota

sobre las conciencia individuales, las que participan de ella, y que conduce al establecimiento de algunas conciencias como privilegiadas en el acceso a ese entendimiento general de la realidad.

Se trata por lo tanto de iniciar el recorrido con un enunciado básico fruto de la intuición. La conciencia colectiva precede a la conciencia individual, la conciencia individual es tal en la medida en que está constituida por diálogos que le atraviesan completamente. Un individuo finalmente no es sino una serie de voces que dialogan de manera específica irrepetible y que en ese nudo de cruces de voces se conforma como una cierta identidad, que solo puede ser percibida como un durar, como un transcurrir, como una manera de pasar el tiempo. Hay que preguntarse cómo es posible una conciencia individual que se percibe como tal desprendiéndose de esa especie de solidaridad fluida de la conciencia que conforman la conciencia colectiva de los sujetos sociales.

Hay que historizar el inconsciente colectivo, mostrarlo como un producto constituido por circunstancias concretas, por hechos relevantes, por plexos de sentido que se desprenden de estos hechos.

Cada uno de nosotros en la inmediatez de su vida diaria, en la percepción apenas consciente de estar existiendo, tiene como dato inmediato que está sumido en un magma de diálogos que van y vienen, penetrando a unos y otros, conformando nuestros afectos, nuestra voluntad, nuestra voluntad de representarnos. Vemos que como sujetos somos una constante llegar a ser, un devenir, pero que en este devenir somos un colectivo, más o menos amplio según las circunstancias, voces que gritan sus desacuerdos en nuestro interior y que son nuestra interioridad.

Callemos un momento las disquisiciones intelectuales acerca de la identidad, de la conciencia, de la psicología, penetremos en nuestro interior y nos hallaremos hablándole a los demás constantemente, y otras voces imaginarias o reales, respondiéndonos. Cuando queremos estar solos terminamos en el vacío interior, porque esa es la única forma de soledad posible. Como ha dicho Peveret en una famosa novela, la soledad no enseña nada, precisamente porque es la abolición del diálogo, la fractura de la constitución de la subjetividad.

Somos una subjetividad afectada por otras subjetividades que nos permiten ser a nosotros mismos sujetos plenamente tales; pasamos pero en nuestro transcurrir estamos constantemente tratando de sincronizar el paso de nuestros relojes vivenciales con los demás, jamás se sincronizan totalmente, permanentemente hay desajustes, nos adelantamos o nos retrasamos, corremos demasiado rápido o vamos muy lentos. Desencuentros. Sin embargo, la experiencia de la comunicación ya dada desde el inicio es este compartir una forma de pasar el tiempo. El amor, la política, el arte precisamente se plantean como formas comunes de pasar el tiempo, de transcurrir, de tener experiencias comunes.

Así entendida la conciencia colectiva o si se quiera la conciencia de un colectivo, esta se presenta como memoria y como memoria dirigida a la acción.

El acontecimiento regresa sobre el pasado y reorganiza privilegiando ciertos hechos e interpretaciones que le sean plenamente compatibles, que muestren que tiene una historia que lo justifica plenamente, que ya estaba contenido embrionariamente en esos elementos

anteriores, sin embargo se presente igualmente como novedad absoluta que inaugura una nueva forma de vida, que no es otra cosa que instaurar un modo de pasar el tiempo, de transcurrir la existencia y de percibirla como tal.

La conciencia colectiva es una memoria virtual a la cual acude en cada momento los sujetos sociales en la puntualidad de su presente para asegurarse una continuidad con su pasado, un pasado ciertamente virtual, una posibilidad creada ella misma retroactivamente, en cuanto novedad absoluta. Y es una memoria persistente, que retroalimenta, que se vuelve recursiva llamándose a sí misma una y otra vez, inventando episodios no vividos o reinterpretando los episodios vividos por otros, como antecedentes de su propia realización, de su sentido.

Persistencia de la memoria que quiebra los relojes del tiempo espacializado de los cronómetros, que abre un agujero en el espacio-tiempo, para inventar un nuevo tiempo y desde luego, un nuevo espacio, su reterritorialización.

Pero, es ante todo, una memoria que enseguida se vuelve hacia la acción, hacia la capacidad de apropiarse socialmente de la naturaleza y de construir una determinada institucionalidad y unas regulaciones de dicha colectividad. Solo más adelante, fruto de procesos ya intelectuales, se convertirá en una teorización, en una conceptualización. Desde luego, dicha conceptualización regresará sobre esa intuición de un modo de pasar el tiempo, para alterar su curso, profundizarla o incluso desconocer algún aspecto que antes había dicho que era parte de su pasado, de su experiencia.

El acontecimiento es experiencia de una duración inaugural e inmediatamente es percepción intelectual de esa experiencia, de esa afección introducida en el curso mismo de la historia. Así, la historia no es ni lineal ni circular, sino que transcurre de diversos modos, muchas veces coexistentes y contrapuestos.

Como memoria y como memoria dirigida a la acción, la voluntad colectiva, desde la concreción puntual de su existencia inmediata, jamás aprehensible como tal, lanza hacia atrás y hacia adelante una red de virtualizaciones, que le permiten justificarse como real viniendo de un pasado y proponerse como real a partir de un presente para un cierto futuro. A este proceso le llamamos expresión.

En otros términos, la voluntad colectiva se expresa y lo hace desde una manera de pasar el tiempo, que viene dada por la referencia a un acontecimiento, que es el primer sentido de la época, a partir del cual se abre un abanico de sentidos reales, posibles o virtuales.

El acontecimiento, en cuanto real, en cuanto punto singular absoluto, en cuanto novedad excesiva desde el punto de vista de los elementos que lo preceden, de las puras posibilidades lógicas e incluso de las realidades virtuales construidas, es una fractura en el modo anterior de pasar el tiempo, es el inicio de una nueva forma de pasar el tiempo, y esta es ya un sentido dado que, inmediatamente, lanza hacia atrás y hacia adelante esta red de sentido, para comprenderlo todo desde esta nueva perspectiva y para proponer que la realidad futura se de a la luz de este sentido. El acontecimiento deviene hiperhorizonte de sentido, esto es, apertura a plexos de sentidos, a sentidos virtuales e incluso a meros sentidos lógicos y hasta a contrasentidos.

El Acontecimiento de la Constitución de los Sujetos Sociales.

En castellano, llamamos acontecimientos a aquellos sucesos que a más de acciones –de cualquier tipo- tienen una significación especial, positiva o negativa para los sujetos sociales. Frente a los acontecimientos no somos indiferentes, porque se nos va en ellos la vida misma.

Los acontecimientos pueden ser objeto de estudios rigurosos, aunque estos jamás llegan a agotarlos en su significación. Ellos exigen de nuestra parte tanto una capacidad de conocimiento racional como una comprensión en el plano vivencial.

El acontecimiento de la constitución de los sujetos sociales es, en sentido estricto, el único acontecimiento que merece tal nombre. Formado desde lo múltiple se presenta y se representa a sí mismo:

“...la condición necesaria y suficiente para un múltiple sea a la vez presentado y representado y que todos sus términos a su vez presentes.”(8)

Todo acontecimiento remite a un evento, a algo que acaece, que se da como un hecho, que termina por estar efectivamente ahí, pero con igual importancia, todo acontecimiento ocupa el plano de las representaciones, organiza un plexo de símbolos.

Hasta aquí, un acontecimiento sería difícilmente distinguible de un evento sobre el cual reflexionamos. Sin embargo, el acontecimiento es algo más que presencia y representación.

Los acontecimientos tienen la propiedad de ser recursivos: se llaman y se incluyen a sí mismos; esto es, en el acontecimiento quedan incluidos tanto los elementos que le pertenecen como el mismo acontecimiento:

Y esto también en el plano de las representaciones que se reflejan sobre sí mismas y tornan sobre los eventos:

“...es el modo sobre el que la Revolución es un término axial de la misma Revolución, esto es, el modo donde la conciencia del tiempo –y la intervención retroactiva de la nuestra- filtra todo el lugar de su cualificación como acontecimiento.”(9)

El principal acontecimiento de la constitución de los sujetos sociales es la Revolución y su representación que, pasa a ser un componente fundamental del acontecimiento.

Ahora bien, el acontecimiento como el acaecer que se representa a sí mismo, remite a un suceder. Lo que acontece, sucede. Sin embargo, y nuevamente, el modo de suceder no es el mero transcurrir de eventos, uno tras otro, sino que significa la apertura del evento en la historia.

El acontecimiento es una situación histórica y se define por su historicidad:

“Nombraré históricas a las situaciones en las que figura al menos un lugar de acontecimientos... Insisto en el hecho de que la historicidad es un criterio local...”(10)

Lejos de expresar una historicidad abstracta que proviniera de alguna referencia metafísica, la historicidad del acontecimiento de la constitución de los sujetos sociales, es local, como lugar de los acontecimientos.

“El acontecimiento está referido, en su misma definición, al lugar, al punto, que concentra la historicidad de la situación. Todo acontecimiento tiene un sitio singularizable en una situación histórica.”(11)

Como si la historicidad emergiera, primero y ante todo, en su forma local, discriminada del puro transcurrir del tiempo físico, en donde lo que acaece lo hace de una determinada manera, en condiciones concretas que siempre son especificables.

Historicidad del acontecimiento de los sujetos sociales que permite la emergencia de un modo de existencia, de una forma de vida, que son siempre la de ciertos sujetos sociales. Solo hay acontecimientos para los sujetos sociales. Los sujetos sociales son los que están en el lugar de los acontecimientos, pero hay lugar para los acontecimientos porque allí están dichos sujetos, y están de una manera histórico-concreta.

“La subjetivación es así aquello por lo cual una verdad es posible. Ella vuelve el acontecimiento hacia la verdad de la situación, por la que este acontecimiento es acontecimiento.”(12)

De tal manera que la subjetivación que determina el surgimiento de un lugar de acontecimiento regresa sobre sí misma –es recursiva- convirtiéndose en un elemento de ella misma. El sujeto es procedimiento local que permite la emergencia del acontecimiento, pero el sujeto solo es sujeto en cuanto pertenece a un acontecer.

De tal manera que el acontecimiento de los sujetos sociales engloba en un solo movimiento: evento, representación, recursividad, historicidad local, modo de existencia, forma de vida de los grupos sociales y de los individuos.

Proposiciones en torno a Sujetos Sociales y Temporalidad.

- El tiempo transcurre, dura... “el terrón de azúcar que nos hace esperar hasta disolverse en el agua” (Bergson). Y aunque es un tiempo, no dura de la misma manera. Dura en cada cosa a su modo y esto hace que la cosa sea lo que es -su esencia-.
- Su esencia es su modo de durar.
- El tiempo pasa de modo heterogéneo, aunque haya un tiempo.
- Preguntar qué es algo es preguntar por su modo de durar.
- El tiempo histórico es heterogéneo, no es ni lineal ni rectilíneo. No es una regla divisible en partes iguales. De hecho, esta heterogeneidad se introduce en el tiempo de los relojes y los quiebra. Persistencia de la memoria. Ni siquiera los relojes transcurren de la misma manera, no miden el tiempo con exactitud absoluta.

- Un reloj especial que midiera la intensidad de la existencia.
- El modo cómo el tiempo histórico pasa viene dado por un acontecimiento que inicia precisamente su modo de durar. Así nuestro siglo empieza con la Revolución de Octubre y se cierra con la caída del muro de Berlín. Entre estas dos marcas, el tiempo pasa con su ritmo propio, aunque de modo heterogéneo, diverso, contradictorio.
- El tiempo del capitalismo como espacio tiempo de su reproducción. El “Capital” de Marx. Nuestro siglo como la confrontación de temporalidades.
- Acontecimiento como constitución de un horizonte de sentido: aquel modo de durar que abre el campo de lo que puede pensarse, reflexionarse.
- Ser sujeto es un modo de pasar el tiempo y un modo de percibir este paso del tiempo. El sujeto dura.
- Ser sujeto es ser capaz y de hecho hacerlo, de intuir el paso del tiempo, ser el tiempo que pasa, necia manecilla del reloj que marca su propio tiempo obstinadamente.
- Ser sujeto social es pasar del tiempo de cierto modo, iniciado por el acontecimiento.

IMAGEN

PROEQUIDAD

Proequidad es un proyecto conjunto de los gobiernos de Colombia y Alemania, ejecutado por la Agencia Alemana de Cooperación Técnica –GTZ-, que tiene como eje la planeación y gestión del desarrollo con perspectiva de género, y que tuvo su inicio en 1992.

El proyecto asesora a las instituciones estatales y a los gobiernos municipales en la vinculación entre género y desarrollo, que tiene como objetivo: “que los proyectos de desarrollo sean sensibles a las diferentes realidades de mujeres y de hombres” y de esta manera contribuir a que la equidad entre los géneros se alcance y a que los proyectos de desarrollo sean más sostenibles.(13)

Proequidad toma como paradigma referencial al desarrollo a escala humana, a fin de aplicarlo y concretarlo con una perspectiva de género.

La situación posible que se propone el proyecto, y de ahí, los componentes generales de la imagen de la mujer se ha construido de la siguiente manera: (14)

Sistema equitativo - valoración de diferencias

Igualdad económica

Equidad social

Democracia política

Mejoramiento de la calidad de vida

Ampliación de opciones

Aceptación de la diversidad

democracia participativa

concertación de intereses

Cruce de la perspectiva de género con el desarrollo a escala humana:

De una parte la reconstrucción socio cultural de la perspectiva de género y de otra los requerimientos del desarrollo a escala humana, que se presentan interrelacionados: (15)

Tendencias:

Redistribución equitativa

Flexibilización de roles

Revalorización de actividades

Reconstrucción cultural

Criterios

Valoración de la diversidad

Valoración del cambio

Efectos sociales:

Sistema de equidad de géneros

Desarrollo a Escala Humana:

Características:

Centrado en las personas
Integralidad
Nueva idea de bienestar
Sostenible
Planeación participativa

Efectos sociales:

Fortalecimiento de la autonomía
Cierre de las brechas sociales
Equidad

En el marco de este contexto general, que cruza la perspectiva de género con el desarrollo a escala humana, Proequidad avanza hacia una imagen mucho más concreta de la mujer como sujeto social.

Los elementos de esta subjetividad social desde la perspectiva de género son:

- Toma de conciencia de que el género es una construcción social
- Percepción de las actitudes respecto de las inequidades de género.
- Comprensión de las relaciones entre género y proyectos de desarrollo, en un doble plano: actividades de la vida cotidiana, y a las actividades por ámbitos: reproductivo, productivo, comunitario, político y cultural.
- Acceso y control de recursos
- Necesidades prácticas y los intereses estratégicos.

El conjunto de elementos permite construir un Nivel de Equidad, pero que no son suficientes para el establecimiento de la subjetividad social desde la perspectiva de género, sino que deben añadirse:

- Participación: en el proyecto y sus niveles.
- Concertación entre intereses contrapuestos.
- Los actores colectivos de los proyectos
- Contexto del poder.

EXPERIENCIA

PROGRAMA DE DESARROLLO PARA DESPLAZADOS, REFUGIADOS Y REPATRIADOS. PRODERE

1. Orientaciones generales del programa.

Prodere fue un programa de Naciones Unidas que se inició a partir de los acuerdos de Esquipulas II y se implementó en seis países centroamericanos: Guatemala, El Salvador, Nicaragua, BÉlice, Honduras y Costa Rica, aunque tuvo más énfasis en los tres primeros, por los contextos de violencia.

Para el caso de Nicaragua, que se analiza aquí, tuvo los siguientes grandes objetivos:

- “ - pacificación y reconciliación
- establecimiento y consolidación de la democracia
- desarrollo económico
- resinserción en el mundo moderno en términos igualitarios”

enmarcados en el objetivo teleológico de “búsqueda y contribución al afianzamiento de la paz.”(16)

Todo esto enmarcado dentro de una consideración fundamental:

“La violencia se engendra y reproduce en las condiciones de pobreza absoluta que priman en estas áreas”.

Durante la ejecución del proyecto, el contexto inmediato que Prodere tuvo que tomar en cuenta al momento de implementar las acciones fueron:

- Persistencia del conflicto armado, a pesar del desarme, de la reducción de los ejércitos y de los acuerdos de paz, porque la violencia dejó de tener claros referentes políticos y los grupos armados se fueron autonomizando de sus matrices originarias, tanto del FSLN como de los Contras.
- Crisis económica era galopante y aparecía sin solución.
- Falta de tierra o posesión de tierra no legalizada.
- Ausencia de crédito.
- Expectativas no cumplidas por parte del gobierno.

El enfoque de Prodere fue atacar estos problemas de la violencia, y de la consiguiente necesidad de pacificación y reconciliación, a partir de una estrategia de desarrollo global, que terminó orientándose por el desarrollo humano, aplicado ciertamente de una forma práctica y directa.

Esta es precisamente la novedad de Prodere: una experiencia concreta del desarrollo humano, que al confrontarse con la realidad adquiere una nueva dimensión: cómo enfrentar las tareas del desarrollo humano en contextos de crisis, marcados por la conflictividad y la violencia.

Implicó un mejoramiento de los instrumentos del desarrollo humano, para que pudiera dar cuenta de los procesos sociales que se desencadenan en situaciones de guerra. Se hicieron las siguientes recomendaciones para la corrección del Índice de Desarrollo Humano:

“- Realizar un seguimiento detallado de los indicadores de acuerdo a las diferencias regionales.

- Profundizar el componente disparidad entre los sexos.
- Establecer un seguimiento de las diferencias entre áreas rurales y urbanas.
- Corregir la variable educación, para valorarla mejor en un contexto de violencia.
- Incluir las muertes por motivos violentos.
- Tentativamente se puede tratar de construir índices de sostenibilidad” (17)

Muchos más que en otros casos, la relación entre el índice de desarrollo humano y el índice de libertad humana se hizo patente, ya que en una zona de conflicto los dos aspectos estaban indisolublemente unidos, y el programa tenía que dar cuenta de esta realidad.

2. Prodere y el Desarrollo Humano: los resultados alcanzados.

Si bien el programa se acuerda en 1989, su ejecución masiva, dada el tamaño del programa, se desarrolla desde 1991 a 1993, que es el período que tendremos en cuenta en este análisis.

Prodere centró su acción en dos grandes campos: desarrollo económico y el desarrollo social y político.

En cuanto al desarrollo económico se implementaron las siguientes acciones:

Asistencia legal

Capacitación a grupos vulnerables orientada a actividades productivas

Se construyeron y equiparon siete juzgados municipales.

Elaboración de planes para el sector productivo

Se organizaron y financiaron empresas agropecuarias y forestales

Se instaló una planta de procesadora de arroz, de trillado y de alimentos balanceados, además de trapiches para la caña de azúcar.

Se otorgó asistencia técnica y crédito a empresas no agrícolas

Se abrieron líneas de crédito para la producción de café, maíz y arroz.

Desarrollo social y político:

Salud y actividades socio-sanitarias:

Fortalecimiento de sistemas locales de salud

Estabilidad de los sistemas de salud

- Extensión de la cobertura y atención primaria de salud
- Lucha contra el cólera
- Programas materno infantiles
- Atención y rehabilitación a heridos de guerra
- Construcción y completamiento de obras comunitarias de agua y saneamiento ambiental

Educación

- Planificación, fortalecimiento institucional y apoyo financiero a los sistemas locales de educación –Siled-
- Alfabetización selectiva para adultos en cinco municipios
- Programa de capacitación a docentes
- Programa de construcciones escolares y equipamiento.

Manejo territorial

- Planificación local
- Construcción de centros comunitarios
- Programas de automantenimiento vial
- Construcción de viviendas

Participación y organización social

- Constitución de juntas comunales
- Apoyo a las organizaciones “naturales”
- Creación de comités microrregionales
- Fortalecimiento y organización municipales
- Creación del consejo de municipalidades

Mejoramiento de la situación de la mujer

- Ingreso de la mujer en actividades productivas.
- Fomento de la participación de la mujer en las asambleas comunales y juntas comunales.

3. Visión global.

Prodere, programa implementado en siete municipios del norte de Nicaragua, en una zona de guerra, “ha contribuido a la paz y a la reconciliación nacional, apoyando a que el tejido social se rehaga, tanto en sus componentes sociales, como políticos”(18).

Esto se logró fomentando la participación social dirigida al surgimiento de grupos con nuevas identidades, diferentes de las que predominaban a la hora de la confrontación armada.

Se trató por diversos medios de desarrollar un nuevo tipo de ciudadanía, centrado en los municipios, que tenían como base fundamental la creación de condiciones económicas que le permitieran a los nuevos grupos reproducirse de manera ampliada. Prodere se preocupó durante todo el proceso de transferencia y sostenibilidad, intentando garantizar la permanencia y ampliación de los logros alcanzados.

El programa que se apoyaba en las orientaciones del desarrollo humano, tuvo un enfoque integral que incluía los componentes económicos, de salud, educativos, de género, de fortalecimiento municipal, de promoción de la participación social y política.

DISCUSION

Las discusiones sobre la constitución de la subjetividad en los procesos de desarrollo únicamente pueden ser entendidas desde el carácter de la época en la que estamos inmersos, que provoca severos cambios en los modos de comprensión de la realidad y en la intervención en el curso de la historia.

El hecho de que estemos en un período en el que se ha cerrado un ciclo de la historia y no se haya abierto otro, lleva a una suerte de vacío histórico, a una percepción de que el futuro es algo sobre lo cual no conviene hablar. Vivimos en una época de clausura de los discursos sobre el porvenir, a menos que el entendimiento ruede por la pendiente de la justificación extrema de lo existente, exaltando la racionalidad de lo real. Habríamos entrado, así, en un círculo vicioso en donde todo movimiento hacia delante es de hecho un retroceso.

Si por el contrario no aceptamos que el único destino que nos queda es marchar en el propio terreno del capitalismo y de su modernidad, entonces estalla un discurso que pareciera estar sometido a una lógica delirante, al no encontrar un piso inmediato sobre el que sustentarse.

Agarrado en este dilema la masa del pensamiento crítico retrocede de los postulados de una sociedad alternativa, y sus intelectuales adhieren a una especie de democracia radical, como refugio histórico, como lugar de guarida para una reflexión que se presenta como inactual.

La lógica que se encontrará en las diversas propuestas sobre el desarrollo se ubica en este delgado espacio que le deja el discurso oficial neoliberal y retoma la tesis de que la modernidad es un proyecto inacabado y que es preciso llevarlo a su fin. Desde luego, se evade la cuestión del carácter capitalista de dicha modernidad y en otros autores se acepta plenamente esto como un referente inevitable, como un sometimiento al principio de la realidad.

En los casos que he elegido esto es plenamente evidente.

En el caso de Proequidad los valores de la modernidad sirven de eje para introducir en los procesos de constitución de los sujetos sociales una perspectiva de género. El desarrollo a escala humana, centrado en la diversidad, en la persona, que valora la autonomía, sirve para rearticular los géneros y permitir la plena emergencia del género oprimido, en el marco de una sociedad más igualitaria.

Esta escala humana, esta persona se convierte en una poderosa abstracción, aunque no por eso menos eficaz a la hora de actuar o de implementar la serie de programas. Es desde la perspectiva de un humanismo abstracto, por encima de las condiciones históricas concretas que se levantan estas acciones.

Curiosamente de allí deriva su fuerza, aunque allí también se encuentran sus principales debilidades, en la medida en que se imponen un voluntarismo feroz de cambiar la realidad, a pesar de que esta termina imponiendo su propia lógica, lo que es particularmente cierto

para el caso colombiano, en condiciones de descomposición social extrema y de generalización de la violencia.

Para Prodere se trata de instaurar la democracia en una zona que ha sido arrasada por la guerra y que se viven sus secuelas inmediatas. Equidad, autonomía, participación son términos que circularán como estructuradores del discurso y de las acciones del programa del Pnud.

Se postula un nuevo humanismo que se construye lentamente y que espera instaurarse con el retiro de la violencia y con la emergencia de una sociedad democrática. La sociedad civil rehace los diversos planos: educativos, religiosos, de salud, de participación de la mujer, se revaloriza la diversidad, y junto con esto se conforman nuevas identidades sociales, diferentes de las articuladas en la guerra.

El modelo de una sociedad moderna es la que conduce el proceso: una sociedad de productores libres, autónomos, con capacidad de decidir y de elegir, que logra alejar a la violencia.

Los sujetos del desarrollo que se desprenden de aquí son los sujetos de la modernidad: humanos, personas, diversos, libres y construyendo con su participación una sociedad civil.

La sociedad es fruto de una voluntad general que se expresaría localmente en cada grupo que participa en los proyectos de desarrollo, en la introducción de la perspectiva de género.

Estos programas terminaron por toparse con el hecho de que la constitución de sujetos colectivos equitativos y desarrollados, se da en condiciones históricas concretas, lo que crudamente quiere decir que fueron conducidos, más o menos rápidamente, a su supeditación a la lógica de revalorización del valor, a una temporalidad que negaba cualquier autonomía y diversidad, para someterlo todo al tiempo de trabajo socialmente necesario, como tiempo abstracto que disuelve las particularidades en el cálculo del valor de la mercancía.

La conciencia colectiva que se forma en estos procesos se abre ante una gran expectativa que es el de la modernidad, en donde todos llegarían a ser autónomos, personas, diversos, con diferencia de género que son tomados en cuenta, pero el cierre de dichas expectativas de modernidad, al menos en América Latina, se clausuran rápidamente y las macropolíticas neoliberales arrasan con estos programas. Entonces, lo único que crece son los pobres, las únicas subjetividades posibles son las dadas por la pobreza y los riesgos a los que esta está sometida.

Si bien estos programas fueron importantes –especialmente Prodere por la magnitud real de su influencia en la zona norte de Nicaragua-, concluyeron sus ciclos navegando en el espacio-tiempo de la modernidad del capital, negando cualquier posibilidad de la existencia de otro tiempo heterogéneo.

Más aún, para el caso de Nicaragua, Prodere significaba el cierre del proyecto sandinista y una cierta resignación nostálgica del proceso revolucionario, que los campesinos todavía querían retener en sus conquistas básicas, sobre todo en cuanto a la posesión de la tierra.

El tiempo instaurado ya no era el tiempo heterogéneo, múltiple, en donde se conformarían diversos sujetos sociales, sino sujetos sociales del desarrollo llenos de expectativas de modernidad. Sin embargo, la modernidad no llega y se pasa de proyecto inacabado a proyecto inacabable.

Una nueva fractura se produce en estos sujetos del desarrollo que encontraron en los proyectos una vía de acceso a la modernidad y que se encuentran sometidos al término de los procesos a la férrea lógica de reproducción ampliada del capital. Una escisión en la conciencia colectiva de estos pueblos, ansiosos de modernidad y cada vez más alejados de ella.

La perspectiva del desarrollo introduce en las conciencias una serie de valores, de esperanzas de un tipo de vida, con acceso a servicios, con trabajo, con ingresos suficientes para una vida digna y más aún, de ser considerados como personas, como seres humanos, que para ellos tiene un significado mucho más concreto que el de los discursos institucionales.

Regresan las conciencias colectivas de los sujetos sociales a la búsqueda de la igualdad, de la fraternidad, de la libertad, dejando del lado las utopías en las que se habían embarcado y que, al parecer, concluyeron definitivamente. Vuelven no solo los intelectuales sino las masas a pegarse a las formas de democracia radical.

Y, sin embargo, a pesar de la rebaja programática hallan que esta no puede ser cumplida. También las masas se quedan como sus intelectuales, en un vacío existencial, en una crisis de referentes, oscilando entre apoyo a gobiernos conservadores, salidas populistas o alternativas de centro.

Sería interesante un estudio extenso y profundo sobre el nuevo tipo de mentalidad que el desarrollo introduce en grandes capas de la población, en donde juntan la necesidad de incorporación al mercado en términos competitivos con los valores de la modernidad inacabada, y la evolución de esta situación, con la saturación del discurso participativo, que pronto se demuestra como excluyente.

Quizás haya que profundizar todavía más estas expectativas de democracia radical, a ver si al final se encuentra un agujero de salida de ellas y el surgimiento de propuestas para una sociedad alternativa, en donde la constitución de los sujetos sociales sea un verdadero acontecimiento estructurador de nuevas temporalidades, que logre escapar a la lógica de revalorización del valor.

En cuanto a los programas tales como Proequidad o Prodere, hay que resaltar la profundidad de su opción por una democracia radical, que a pesar de sus explícitas orientaciones políticas, ponían en cuestión, en los hechos, la lógica del capital.

Desde luego esa situación no podía ser duradera, tanto porque los recursos económicos invertidos no eran suficientes, como porque las propias perspectivas políticas del poder la despedazaban y eran sometidos a otros requerimientos, a otras lógicas mucho más pragmáticas.

Dejaron de todas maneras la experiencia efímera de la posibilidad de una modernidad que podía concluirse y de la emergencia de un tiempo heterogéneo y de otras condiciones históricas para el desarrollo.

SEGUNDA SECUENCIA
SUJETOS DEL DESARROLLO

CONTENIDO

Conceptualización.
Los Sujetos del desarrollo

Imagen
Los sujetos sociales del desarrollo humano.

Experiencia
Corporación mujer a mujer

Discusión

CONCEPTUALIZACIONES

SUJETOS SOCIALES DEL DESARROLLO

El análisis de la constitución de los sujetos sociales del desarrollo tiene que iniciarse con la relación existente entre el capital y los sujetos, dado que esta es la sociedad en la que estamos inmersos.

Ha sido A. Negri uno de los que más ha insistido en mostrar los vínculos internos entre la dinámica del capital y la producción de sujetos sociales y de un determinado tipo de subjetividad social, que se correspondería con la apertura de la posibilidad de una “subjetividad revolucionaria”(19) en el hueco de cada crisis cíclica del capital. Desde luego esta subjetividad está pensada como voluntad y no como mero efecto determinista de las condiciones económicas.

De tal manera que se puede afirmar que el “Capital” es:

“un texto político, la unión de la captura de la posibilidad revolucionaria presentada en la crisis inminente y de la voluntad teórica de una síntesis adecuada a la acción comunista de la clase obrera”(20)

Se trata, para Negri, de romper con los falsos objetivismo y mostrar cómo de la lógica del capital se desprende un tipo de subjetividad. Surgida del capital, esta subjetividad social queda enmarcada en el conflicto:

“fuera del antagonismo no solo no existe movimiento sino que no pueden existir las categorías.”(21)

Siguiendo todavía los rastros de la lógica hegeliana –entiéndase que es un texto de 1979- Negri vincula totalidad a subjetividad, porque dicha totalidad está ubicada en un “sujeto portante”. Por eso,

“la totalidad solo puede constituirse como categoría de la diferencia, como totalidad del sujeto, de la diferencia, del antagonismo”(22)

Es esta inmersión en la subjetividad, lo que permite que la crítica de la economía política no se quede atrapada en un objetivismo vacuo o determinista, sino que encuentre la posibilidad de un nuevo tipo de sociedad, postulada por ese sujeto antagonista que ha sido producido al interno del proceso de producción capitalista.

A partir de estas consideraciones generales, Daniel Bensaid desprende tesis claves en el pensamiento de Negri, al mismo tiempo que avanza críticamente sobre ellas:

- la relación entre crisis y catástrofe es algo siempre abierto y depende básicamente de la acción de los sujetos. Lo que realmente se revela aquí es la estructura antagonista de la producción capitalista, que hace que solo

“la intervención comprometida de la subjetividad determine la fecundidad de la crisis.”(23)

- los sujetos sociales son los únicos que pueden romper con la circularidad perversa del capital, en su reproducción ampliada, haciendo que la historia pueda avanzar efectivamente.(24)

Sin embargo, esta subjetividad en Negri, a pesar del señalamiento de los elementos que lo conforman antagonistamente desde el capital, queda flotando sin una precisión histórico concreta suficiente:

“Omnipresente, el sujeto de Negri permanece misterioso y de alguna manera fantasmal.”(25)

Y esto porque le falta encarnarse en las condiciones históricas de sus luchas y de sus necesidades, porque de otra manera, a pesar de la intención explícita del pensamiento de Negri, el objetivismo estructuralista se cuela nuevamente bajo la forma de un nuevo determinismo, en este caso de una subjetividad antagonista que se constituye de modo casi espontáneo.

Una vez formada esta subjetividad, entonces actúa sobre las posibilidades revolucionarias y lleva la historia en una u otra dirección. Mas, la cuestión radica en que si son suficientes las condiciones de producción del capital, para desembocar en la constitución de esa subjetividad portante de una nueva imagen de la sociedad, de una nuevas relaciones que serían las comunistas.

Para nuestro trabajo, se desprenden de estas consideraciones dos afirmaciones básicas:

La primera que se refiere a que el capital produce en su propio interior unos sujetos y unas subjetividades sociales y que esta constitución tiene la forma de antagonismo, de una estructura conflictiva.

La segunda, esta producción de una subjetividad social está constreñida por las condiciones histórico concretas en las que se da y que no hay ningún automatismo o espontaneismo en esta dinámica. Nada hay que vincule directamente crisis y catástrofe.

La dinámica de estos vínculos entre capitalismo y subjetividad, adquieren una particular dimensión en América Latina, dado el carácter de capitalistas dependientes de nuestras sociedades, que conduce a situaciones particulares en cuanto a la constitución de sujetos sociales y más aún si se trata del tema del desarrollo.

Nuestras sociedades latinoamericanas pueden ser definidas a partir de su heterogeneidad estructural, concepto desarrollado en la década de los 70 y que, a pesar de las similitudes semánticas, está alejado radicalmente de cualquier visión posmoderna.

Esta “heterogeneidad estructural fue elaborada como alternativa al dualismo, que era la piedra angular de la teoría de la modernización”(26) y que conducía a una brutal simplificación de la estructura de nuestras sociedades.

Después de todos los acontecimientos de las últimas décadas, especialmente, de la caída del Muro de Berlín, cabe preguntarse si esta categoría todavía sigue siendo útil para comprender y transformar nuestras realidades.

Y el punto central en el que resulta todavía clave para el entendimiento de la dinámica social, está en que el ingreso del capital a todas las esferas de la sociedad, y no solo en las económicas, lejos de producir una homogenización, conduce a una heterogeneidad cada vez más profunda.

La globalización va acompañada, en el otro extremo, de un estallido de fenómenos de distinto orden, del apareamiento de localismos de todo tipo, de regionalizaciones cada vez más específicas:

“Lo que la crisis deja al descubierto, en consecuencia, es que el proceso que parecía llevar a la homogenización capitalista, estalló muy lejos antes de ese potencial resultado, aunque no antes de haber avanzado la descomposición de las bases de reproducción de los otros patrones de poder antes activos...” (24)

En este contexto, las relaciones entre economía y sociedad –y por lo tanto entre economía y sujetos sociales- se ven de manera diferente. Antes que nada la ruptura de una relación directa entre estos dos componentes, la ruptura de cualquier principio de simetría.

Quijano avanza hacia lo que constituye otro de los ejes básicos del presente trabajo:

“...eso significa que puede admitirse que el sistema de clases sociales del capital es el principal en la sociedad, pero que estarían presentes otros sistemas y/o fragmentos de ellos que no tienen el mismo carácter...Y aunque no pueden ser pensadas por fuera de las relaciones de producción, tampoco podrían ser explicadas únicamente en esa vinculación”(25)

Y este es precisamente el núcleo de una economía política del desarrollo, que si bien en el desarrollo están claramente presentes las relaciones capitalistas y su lógica, incluso como predominantes, hay una serie de relaciones intermedias o diferentes que tienen que ser explicadas específicamente, porque

“las relaciones de clases no agotan, en consecuencia, la anatomía de la sociedad”(26)

Quijano extrae de todo esto dos consecuencias importantes:

- La necesidad de estudiar detalladamente las “relaciones de producción y los patrones de agrupamiento social” (27) y
- Dar cuenta de las relaciones entre los distintos sectores sociales.

Por este, es conveniente discutir posiciones como las de Alain Touraine, que han hecho girar su análisis de América Latina en términos de actores y de movimientos sociales, además de ejemplificar la imposibilidad de evadir esta problemática de los sujetos sociales y de su ligazón con el desarrollo.

Touraine intenta en “La parole et le sang” una síntesis de varias décadas de estudios sobre América Latina. No solo por esto es instructivo estudiarlo aquí, sino por la gran influencia que ha tenido sobre los medios intelectuales en América Latina, especialmente en la teorización de los movimientos sociales.

En el contexto de un debate sobre una economía política del desarrollo, en mi opinión, adolece de una deficiencia central: la ausencia de vínculos orgánicos entre la lógica del capital y la dinámica de los movimientos sociales, de tal manera que estos actuarían en medio de la crisis e intentarían dar respuestas, pero no se constituirían a partir de la producción y de la complejidad de situaciones productivas, sin dejar de insistir en la asimetría existente entre la economía y los sujetos sociales que se desprenden de ella.

Ya en la estructura de la obra se observa esta dicotomía: de una parte los actores del desarrollo y de otra, las formas de acción colectiva y luego con su propia lógica las intervenciones del Estado y de los movimientos sociales.

Solamente al final hay un intento de aproximar la crisis económica a los procesos de democratización y hacer del desarrollo un elemento indispensable para el mantenimiento de los procesos democráticos. Curiosamente se deja de lado la articulación inversa, la democracia como elemento del desarrollo.

Quizás sea necesario matizar estas afirmaciones. Ciertamente que Touraine al analizar la dinámica de los movimientos sociales, los confronta con los acontecimientos económicos, y muestra cómo se articulan. Lo que está ausente en este análisis es la parte de la constitución de los sujetos sociales a partir de los modelos de desarrollo, la posibilidad de pensar cómo las políticas económicas terminan por conducir a la emergencia de determinados sujetos sociales, con sus propias historias y conformaciones sociales, diferentes de otras.

Y aunque este sea un análisis válido en el plano fenoménico, las explicaciones se muestran como limitadas al no incluir esta parte.

Desde luego, esto tiene su inicio –y deja en su pensamiento una marca indeleble- en la discusión sobre la existencia o no en América Latina, de las clases sociales:

“Un primer análisis de la situación latinoamericana nos ha dejado ya una desconfianza, señalándonos la segmentación de los actores de clase o la importancia mayor de la posición de los individuos en el proceso de desarrollo que dentro de un sistema de producción” (30)

Siguiendo este camino de oponer desarrollo a producción, como si fueran dos procesos separados, las clases sociales están demasiado dispersas e indefinidas como para que constituyan el eje del análisis.

Y de aquí, los movimientos sociales no están vinculados ni a la producción ni al desarrollo, sino que se confrontan como procesos separados. Pero, ¿es posible que los movimientos sociales se constituyan fuera de la esfera económica aunque después entren en relación con ella? En Touraine todavía economía y sociedad, economía y política, caminan separados, y no se trata de confundirlos, sino de mostrar cómo desde el interior de cada uno se tiene que transitar hacia el otro, en las dos direcciones.

El esquema de análisis que propone Touraine sobre estas bases parte de definir el desarrollo en América Latina como “limitado y dependiente”, como expresión del capitalismo periférico. Esto se corresponde con una determinada situación social: “la

segmentación de categorías sociales, y más ampliamente su heterogeneidad estructural...”(31)

La fuerza del esquema de análisis se encuentra en esta noción de “correspondencia” entre estos dos aspectos de la realidad social: el modelo de desarrollo y las categorías sociales, sin que haya un análisis detallado de la manera cómo se produce esta correspondencia, de la forma cómo estas dos realidades se articulan y, sobre todo, el modo cómo las dinámicas internas de cada uno permiten la emergencia del otro, y esto en ambas direcciones para evitar cualquier recaída en determinismos económicos simplificadores.

Touraine avanza hacia una caracterización de un grado de generalidad más alto y establece la existencia de un modo de desarrollo latinoamericano, tal como queda expresado en el siguiente cuadro:

Modo de desarrollo Latinoamericano.

Límites de la Industrialización	Economía Capitalismo limitado y dependiente	Sociedad Heterogeneidad Estructural
Elementos de una Sociedad industrial	Tasa elevada de inversión	Fuerte participación política-cultural urbana (32)

Más lejos aún, se establece la necesidad de rebasar los conceptos económicos y sociológicos que se usan para las sociedades europeas y dar un significado propio y diferente:

“la naturaleza del modo de desarrollo latinoamericano explica el sentido muy particular que adoptan en este continente las categorías tales como obreros, campesinos, clases medias, e incluso las categorías tales como clase, partido, sindicato, y también dictadura y democracia” (33)

Es cierto que se insiste en la interdependencia de los aspectos económicos y culturales, pero no en los pasajes escondidos que llevan de uno a otro, en un flujo permanente, en una complicidad que no puede romperse.

Finalmente se termina por establecer una correspondencia que no se justifica entre los componentes del modo de desarrollo latinoamericano y la acción social y política, cuya articulación incluso en el caso de aceptar como válido –lo cual es enteramente discutible–, se queda sin una explicación rigurosa de los procesos históricos y sociales que han conducido a que se dé esta correspondencia y que esta termine por constituir el eje del modo de desarrollo latinoamericano.

No es de extrañar que en la autocrítica global que realiza Touraine, la definición de sujeto no incluya ninguna referencia a los procesos económicos, sino que se ubiquen exclusivamente en el plano sociológico o incluso metafísico:

“El Sujeto es la voluntad de un individuo de actuar y de ser reconocido como actor”(34)

Conduce a la creación de un sujeto fantasmal, esencializado, que se coloca detrás de los actores, detrás de los sujetos colectivos, y que se caracteriza por la voluntad. Estamos de regreso nuevamente a un humanismo abstracto, aun en medio de una reflexión profundamente concreta sobre Occidente y la modernidad.

Desanclado de sus condiciones de producción, esencializado respecto del devenir concreto de los movimientos sociales, el sujeto queda reducido a ese principio oscuro de la voluntad de actuar, que es lo que le define.

Con estas consideraciones, podemos entrar en el establecimiento de algunos elementos analíticos para el estudio de los sujetos sociales del desarrollo y tomo como punto de partida la temporalidad introducida por el capital en todos los fenómenos.

El espacio-tiempo social está curvado por el capitalismo y el patriarcado. Cualquier desplazamiento que se realiza en este, sufre las atracciones, repulsiones, restricciones que le impone su curvatura. Hay de modo permanente una gravedad capitalista y patriarcal.

En este espacio-tiempo se da el devenir mujer que queda sometido a estas fuerzas, direcciones, orientaciones que, como tendencias, se le imponen. Se deviene mujer en un espacio-tiempo capitalista y patriarcal.

Las subjetividades comienzan con esta geometría social, no la preexisten. No entra el ser mujer como tal, constituido de alguna manera, a dicho espacio, sino que emerge desde su inicio en este. Nada hay que remita a algún tipo de esencia ya dada desde antes que tuviera su origen en la naturaleza –en los órdenes biológicos o fisiológicos–

El espacio-tiempo social capitalista y patriarcal en el que se deviene mujer está constantemente territorializándose y desterritorializándose, creando espacios y temporalidades, que forman un horizonte de sucesos, en los que se dan una multiplicidad de recorridos.

Las trayectorias múltiples siguen en muchos casos recorridos cercanos o similares que pueden ser representados por un gráfico de dispersión, en un momento dado en un sitio determinado, en un corte instantáneo que, con seguridad, habrá variado de alguna manera en el siguiente instante.

Historias de sucesos que tienen como referente, un horizonte de sucesos capitalista patriarcal, en donde algunos sucesos se efectivizan, algunas trayectorias se recorren y otras quedan como posibilidades de caminos que pudieron caminarsse, pero quedaron vacíos, o de caminos que podrán andarse en el futuro.

Hay muchos modos de devenir mujer, que consiste en seguir una trayectoria en ese espacio-tiempo, en emerger en una temporalidad determinada, en una serie de sucesos que forman parte de esa historia de sucesos delimitada por el horizonte capitalista y patriarcal.

Pero esta geometría está lejos de ser determinista, por el contrario se producen singularidades en donde se pueden seguir trayectorias que no estaban permitidas que, por lo tanto, fracturan, ahuecan los territorios capitalistas y patriarcales, e incluso se llega en ciertas circunstancias históricas a que un conjunto de trayectorias no permitidas terminan por cambiar la geometría del conjunto del espacio-tiempo patriarcal.

De modo más específico, esta temporalidad capitalista –que determina una forma de apropiación del espacio-, tiene una serie de secuencias que es necesario comprenderlas a cabalidad, como primeros elementos para el análisis de la constitución de los sujetos del desarrollo.

Los tensores de la curvatura del tiempo capitalista se expresan en términos de ciclos y ondas que estructuran todo el espacio, que establecen sus propiedades, que se convierten en la geometría de la modernidad.

Mas dentro de esta ritmología capitalista se producen arritmias, porque los ritmos de la producción y la circulación no coinciden, porque la transformación de la mercancía en dinero y del dinero en mercancía no se produce siempre y de modo inmediato, porque el dinero se torna autónomo, introduciendo en el capital una escisión, una esquizofrenia.

Esta escisión esquizofrénica conduce a:

“la disolución de los nexos sociales, por el hecho de que las relaciones entre los hombres se presentan, además, como relaciones entre las cosas.”(35)

Estas arritmias conducen al apareamiento inevitable de las crisis del capital, como crisis de realización de la plusvalía, aunque las causas de la crisis están dadas por “determinaciones concretas, históricas y políticas...”(36)

Interesa aquí resaltar este nexo orgánico entre esta temporalidad capitalista y el surgimiento de la crisis, porque finalmente es el tiempo capitalista en su conjunto el que entra en crisis, aunque las formas de su resolución dependan siempre de condiciones histórico concretas y no haya un curso predeterminado.

En la ritmología del capital, los grandes ciclos u ondas largas se caracterizan por sucesivas expansiones y contracciones en la producción, períodos de incremento de la tasa de plusvalía y períodos de caída de la tasa de la ganancia.

Mas estos ciclos están combinados con otra temporalidad, que marca la direccionalidad hacia delante en la dinámica del capital:

“conjugar diversas temporalidades: aquella de la repetición cíclica y aquella del desarrollo dinámico, en donde la flecha temporal se abre en muchas posibilidades. Estas temporalidad actúan unas sobre otras...”(37)

Ahora bien, en el momento en que nos trasladamos desde la producción estrictamente capitalista al desarrollo caben dos posibilidades:

- o bien las leyes del capital y sus temporalidades se aplican, aun cuando haya que tener en cuenta una serie de concreciones para explicar fenómenos específicos

- o bien se producen alteraciones, asimetrías, distorsiones o rupturas con las leyes del capital y los sujetos se constituyen desde otras temporalidades.

Son estas otras temporalidades que desplazan de las estrictamente capitalistas el objeto a estudiar. La construcción de elementos analíticos va en la dirección de comprender estas otras dinámicas, aunque teniendo siempre presente que cualquier desplazamiento se lo realiza en el espacio-tiempo capitalista y en que estamos sometidos a la geometría de la modernidad.

Una caracterización que generaliza esta noción de espacio-tiempo capitalista, la encontramos en Wallerstein (38). y que se utilizará en el marco de la construcción de los elementos analíticos para la comprensión de la constitución de los sujetos sociales del desarrollo, desprendidos de la sociedad capitalista y de la geometría de su modernidad.

Wallerstein distingue cinco TiempoEspacios: dos que son visibles de modo inmediato a partir de la ciencia y tres que el capital ha tratado de ocultar y que es necesario sacar a la luz:

- TiempoEspacio Eterno
- TiempoEspacio geopolíticamente episódico
- TiempoEspacio cíclico-ideológico
- TiempoEspacio estructural
- TiempoEspacio transformacional

El TiempoEspacio eterno que es aquel de la naturaleza o mejor aún, el de las leyes de la naturaleza, en el que se darían todos los eventos y que como tal no está sometido a transformaciones, sino que las transformaciones se producen en ella. Es, por lo mismo, un tiempo espacio homogéneo, sin importan el lugar ni el momento en el que nos encontremos en el universo, y se aplica a “las realidades continuas infinitamente grandes.”(39)

El TiempoEspacio geopolíticamente episódico, que regula el reino de lo micro, es aquel en donde se suceden los eventos de tal manera que:

“eventos que, por supuesto, ocurren en un instante de un punto particular –por lo tanto episódico entre una serie de episodios; por lo tanto, un evento entre una serie interminable de eventos.”(40)

Que, además de ser episódico, se caracteriza por ser geopolítico en el sentido que establece las condiciones en la que se vive en una espacio concreto, que conduce a la conversión de espacio en lugar.

El capital y su modernidad tratan de moverse exclusivamente utilizando estas dos temporalidades, porque de esta manera se ocultan plenamente tanto las ondas, las crisis, los cambios parciales o radicales que ocurren o pueden ocurrir, y se encubren las cadenas causales de la serie de acontecimientos desencadenados por el capitalismo.

A pesar o precisamente porque se encuentran en los extremos los dos tiempos son enteramente compatibles: el TiempoEspacio eterno ignora las diferencias particulares, se ubica por encima de los episodios y se vuelve indiferente a ellos, mientras que el TiempoEspacio geopolíticamente episódico vive en el anonimato de los eventos que se suceden unos a otros.

Sin embargo, las cosas son mucho más complejas que esto, porque el problema es que los actores de la realidad social no están del todo limitados ellos mismos a estos TiempoEspacios estrechamente definidos.

Existen otras temporalidades que se dan con igual derecho en las sociedades capitalistas y que son las que realmente estructuran tanto las posibilidades de la experiencia como las experiencias efectivas de los sujetos sociales.

TiempoEspacio cíclico-ideológico, que debe diferenciarse de las clásicas concepciones cíclicas del tiempo, que pretenden que la realidad vuelve a repetirse una y otra vez, interminablemente –tal como fue expuesto, por ejemplo, por los megáricos en Grecia-. Por el contrario este tiempo corresponde a fenómenos históricos muy precisos:

“ciclos que ocurren en el funcionamiento de los sistemas históricos particulares y que son, en efecto, los mecanismos reguladores de esos sistemas.”(41)

Tiempo que permanece encubierto por los otros tiempos, porque saca a la luz lo que realmente pasa en un sistema social, permitiendo que se lo explique en su dinámica interna y en las formas que adopta para autoregularse.

Sin embargo este tiempo es, con igual derecho, ideológico, en el sentido de que estos ciclos tienden a reificarse y a presentarse ellos mismos como la razón de ser de un sistema, dejando de lado sus transformaciones globales, que pueden o bien redefinir o bien alterar completamente el curso de dichos ciclos.

TiempoEspacio estructural que es aquel que nos permite pensar la vida de un sistema histórico, desde su nacimiento hasta su colapso y que permite tener:

“la unidad de análisis plena de sentido de la continuidad y del cambio social. Tenemos los parámetros básicos según los que ocurren la interacción social y los conflictos sociales.” (42)

Este tiempo nos lleva a la comprensión global del tipo de sistema con el que nos enfrentamos, de sus posibilidades de desarrollo y de sus límites orgánicos y que muestra que los sistemas quizás no cambian de un ciclo a otro, pero que en el largo plazo sufren alteraciones, que introducen modificaciones en sus tendencias.

TiempoEspacio transformacional: este esquema de las temporalidades que surgen del capitalismo y su modernidad, y que provocan el desenvolvimiento de cierto tipo de subjetividades sociales, no estaría completa sin este tiempo y espacio de las transformaciones.

Este tiempo se refiere a las transformaciones de sistema, al paso revolucionario de uno a otro, al desencadenamiento de una catástrofe que rompe con el orden cíclico y estructural de una sociedad:

“Es el momento de transición de un tipo de sistema histórico a otro, de un modo de organización de la vida social a otro... de la bifurcación en que un nuevo orden no predecible, emerge del caos en el que ha desembocado la estructura.”(43)

El TiempoEspacio de las transformaciones está conformado por dos vectores:

- la lucha política y
- la lucha en el mundo del conocimiento.

Además, afirma con toda claridad la existencia de la flecha del tiempo, que postula que todo sistema tiende a “moverse fuera del equilibrio”(44), que como cualquier oscilador armónico puede comportarse caóticamente por efecto de un atractor extraño, como señala la Teoría del Caos.

A este esquema de Wallerstein cabe añadirle dos consideraciones importantes, que pueden ser enunciados en términos de postulados:

Postulado de la simultaneidad: los tiempos no se suceden unos a otros en una cadena lineal, sino que pueden coexistir en un mismo sistema, aun en el caso del TiempoEspacio transformacional que ubicándose en el momento de quiebra global de un sistema social, o bien redefine a los otros tiempos bajo su lógica o bien esos otros tiempos, sobre todo el estructural, se imponen haciendo que las condiciones históricas de transformación desaparezcan.

Postulado de la asimetría: las temporalidades se desarrollan, hasta cierto grado, con su propia lógica y sus movimientos particulares y no hay una correspondencia funcional de unos con otros, aunque tarde o temprano los cambios en una temporalidad terminarán por expresarse en otra temporalidad.

Temporalidades que definen el campo de las experiencias posibles y los modos concretos de darse dichas experiencias, y los conocimientos acerca de estas.

Desde estas temporalidades nos acercamos a la experiencia concreta de los modelos de desarrollo y de los elementos sociológicos que nos encaminan en la comprensión de la constitución de los sujetos sociales del desarrollo.

Una visión y discusión a fondo sobre la economía política del desarrollo, se encuentra en Jurgen Schuldt y en su teoría del desarrollo autocentrado. El interés concreto en este trabajo es mostrar cómo Schuldt incorpora a los sujetos sociales dentro de su modelo de desarrollo.

A fin de establecer con claridad lo que entiende por desarrollo autocentrado, como la mejor alternativa para el desarrollo, Schuldt retoma y critica los conceptos del desarrollo humano de Amartya Sen.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, se produce un cambio radical en la relación entre los seres humanos y la producción:

“los seres humanos son analizados en su rol dual, ya no solo como medios primarios de toda la producción, perspectiva tradicional de los estudios del desarrollo económico, sino como agentes, beneficiarios y adjudicatarios del progreso.”

De este modo se trata de superar la reducción del desarrollo a ingreso y crecimiento económico, que llevaría automáticamente a un mejoramiento de la calidad de vida de la población que, en este nuevo enfoque, tiene que ser analizado en términos de riqueza de la vida humana.

Los siguientes conceptos establecen la secuencia del desarrollo humano: (45)

Dotaciones – derechos – capacidades – realizaciones – calidad de vida

Dotaciones: “posesiones o propiedades iniciales con las que cuenta una persona”.

Derechos: sobre estas posesiones se organizan los derechos de las personas, y de aquí alcanzan bien sea su legitimidad social bien ingresan al orden legal. Estos derechos ubican a la persona en el sistema, en el que adoptan una determinada posición.

La no coincidencia de los bienes disponibles en la sociedad con los derechos de las personas, conduce al surgimiento de la desigualdad; por ejemplo a que

“pueda haber abundante disponibilidad de alimentos en una sociedad, sin que ello otorgue necesariamente el derecho de uso sobre ellos, con lo que se puede presentar –en aparente paradoja– hambrunas masivas.”(46)

Realizaciones: que son las condiciones de vida alcanzables

Capacidades: habilidades para alcanzar dichas condiciones de vida.

Son estos dos últimos conceptos los que, según Schuldt, constituyen el eje del nuevo paradigma, porque colocan en el centro del desarrollo las diversas realizaciones que una persona puede alcanzar de acuerdo a sus capacidades y la confrontan con la visión estrecha que se reduce a establecer la existencia o no de bienes disponibles, sin considerar si las personas tienen o no acceso a ella.

“La idea rectora de este enfoque consiste en que las realizaciones son constitutivas del ser una persona y una evaluación del bienestar de una persona tiene que adoptar la forma de una determinación de estos elementos constitutivos.”(47)

A estas consideraciones se añade un enfoque de los valores del desarrollo, esto es, aquello que se debe priorizar en las políticas del desarrollo. Se distinguen en este enfoque dos aspectos de los valores:

Valor heterogeneidad: las personas tienen diverso tipo de valores y diferentes escalas cuando se trata de medir el bienestar, que rebasan lo puramente económico.

Valor endogeneidad: transformaciones en el tipo de valores y en las escalas provocadas por los procesos de desarrollo.

Para Schuldt es indispensable incorporar en su enfoque del desarrollo autocentrado este punto de partida centrado en capacidades y realizaciones, como parte de la construcción de un modelo de desarrollo alternativo.

Con estas adquisiciones del desarrollo humano, Schuldt, llega a diferenciar grupos sociales de sujetos sociales. Tomando el caso del Ecuador se sostiene que hay una diversidad de grupos sociales, en donde algunos han logrado transformarse en sujetos sociales. Aproximándose al desarrollo humano que plantea las transformaciones de las personas de objetos en sujetos del desarrollo, los grupos deben transitar por este mismo camino, superando el enfoque demasiado centrado en los individuos.

Las condiciones para este paso de grupo a sujetos Schuldt los resume de la siguiente manera:

- a. Recuperen su historia e identidad cultural, para sí mismo y frente a otros grupos y sujetos sociales;
- b. tengan su propia opción de futuro (y una plataforma de lucha)
- c. Posean sus intelectuales orgánicos
- d. constituyan una organización sólida
- e. se conviertan en actores políticos (y sean escuchados por la sociedad civil y fuerzan al Estado a negociar y a acceder a sus demandas);
- f. están en condiciones de plantear sus problemas en forma independiente y con plena legitimidad social, más que como clientes o asistidos sociales del Estado y los políticos; y
- g. consigan el derecho a la autodeterminación (relativa).”(48)

A lo que Schuldt añade la necesidad de que estos sujetos sociales “posean una base económica sólida”, sin lo cual no podrían acceder a los otros aspectos mencionados. De tal manera que el modelo de desarrollo tiene como meta impulsar la constitución de nuevos sujetos sociales.

El desarrollo humano que planteaba entender el desarrollo como la utilización de capacidades para la realización de la persona, es llevado a una escala más amplia, que va de los grupos sociales a los sujetos sociales.

Para lograr estas transformaciones es indispensable el fortalecimiento de la sociedad civil, con una amplia participación de los diversos sectores –sin renunciar a su heterogeneidad– que puede dar el paso hacia la subjetividad social.

Ahora bien, es en este momento que se introduce la otra noción clave del modelo de desarrollo autocentrado, que consiste en el privilegio de los espacios microsociales o locales, que es, según los autores, el único lugar en donde se pueden dar las condiciones para el surgimiento de los sujetos sociales.

La forma privilegiada a nivel microsocial es la comunidad, que se convierte en paradigma del desarrollo de los sujetos sociales, en donde concurren los principales elementos que definen un sujeto social:

- derecho colectivo al territorio
- organización unitaria del movimiento
- derecho a una cultura propia
- derecho a la autonomía. (49)

Con estos elementos ya Schuldt está listo para sintetizar su modelo de desarrollo autocentrado, que incluye como uno de sus ejes la constitución de sujetos sociales, que es lo que aquí nos interesa, más allá del debate sobre la viabilidad o no de tal modelo:

Modelo de desarrollo autocentrado:

- “a. Ampliar las capacidades humanas, las ciudadanías y cubrir crecientemente sus necesidades (axiológica y existencialmente entendidas)...
- b. Potenciar las comunidades y localidades al interior de la nación, buscando desarrollar las identidades desde abajo y los mercados locales;
- c. Configurar y desarrollar a los sujetos sociales heterogéneos y sus capacidades, privilegiadamente desde los ámbitos regionales,
- d. Conseguir un creciente control local de la acumulación, desarrollar las capacidades sociales y, consiguientemente, una mayor democratización de la sociedad; y
- e. Participar crecientemente en la toma de decisiones de un nuevo orden internacional, económico-político.” (50)

De un modo descriptivo se pueden utilizar las categorías de la sociología de Giddens, a fin de captar la dinámica de la introducción de la temporalidad capitalista en el conjunto de la experiencia humana y especialmente en la dinámica del desarrollo.

Giddens establece la relación entre tiempo y geografía, o lo que es igual, la transformación de espacio en lugar:

- “El tiempo es un recurso escaso para el actor individual”
- Los individuos no pueden participar en más de una tarea a la vez
- “El hecho de que el movimiento en el espacio es también movimiento en el tiempo”
- Un mismo lugar no puede ser ocupado por dos cuerpos. (51)

De este manera, el modo de desarrollo de que se trate regionaliza el tiempo y establece la forma de estructuración del espacio, mediante una serie de empaquetamientos:

- “de los materiales, artefactos, organismos y población humana en alocaiones espacio-temporales
- de las actividades consumidoras de tiempo respecto del presupuesto de tiempo de la población
- de masas de varios tamaños, números y duraciones en el sistema de población, por ejemplo, la formación de grupos a causa de la indivisibilidad y continuidad de las restricciones sobre los individuos.”(52)

Estas formas de regionalización no se refieren ni principal ni exclusivamente a la ubicación espacial, sino a la manera de durar en “relación a las prácticas sociales rutinizadas.” (53)

Aplicando esto a las consecuencias que tienen los modelos de desarrollo en la constitución de los sujetos sociales, se puede establecer que el espacio-tiempo del capital regionaliza el conjunto de la experiencia secuestrándola.

Este secuestro se produce en primer lugar en la esfera económica, que establece la ritmología particular para los sujetos sociales en su recorrido a través del espacio-tiempo capitalista y a partir de allí se extiende a las esferas claves de la existencia humana.

El siguiente cuadro de Giddens resume esto con claridad:

Locura: como expresión de los límites de la personalidad y su comportamiento.

Criminalidad: como expresión de los límites de los comportamientos alternativos que las personas pueden adoptar.

Enfermedad y muerte: que definen los límites entre lo normal y lo patológico, y las particulares actitudes ante la el fin de la vida.

Sexualidad: establecimiento de las conexiones entre las relaciones entre individuos de una parte, y de otra, la cuestión de la reproducción de la especie.

Naturaleza: el entorno natural de las acciones humanas y los límites que esta encuentra.(54)

Entramos de lleno en una sociología del riesgo. Tanto el desarrollo de la institucionalización de la modernidad como su globalización conducen a la emergencia del riesgo, que se convierte en un concepto sociológico básico, al menos a nivel fenomenológico.

El riesgo termina por invadir todas las esferas de la vida social, yendo desde el plano global hasta las relaciones interpersonales:

- Globalización del riesgo, especialmente entendido como la posibilidad de la destrucción de la humanidad, sea por un desastre nuclear sea por la destrucción de la naturaleza. Por primera, la especie humana corre el riesgo de extinguirse.
- Ampliación de las consecuencias de los fenómenos económicos y políticos que incluyen a grupos cada vez más numerosos; por ejemplo, las políticas económicas producen avalanchas de desempleo no solo en el lugar en donde se produce el problema sino en sitios alejados, por la propia imbricación de los procesos productivos.
- Institucionalización del riesgo, como el de los mercados financieros, que es un fenómeno por demás conocido en América Latina y en nuestro país.

- Conciencia del riesgo como riesgo, que ya no pueden ser cubiertas solamente por medidas ideológicas o apelando al sentimiento religioso de los pueblos; además, los riesgos son asumidos no solo en plano individual sino por la colectividad.
- Conciencia de las limitaciones de la experiencia personal que queda delimitada por los riesgos antes mencionados.

Sujetos que se comprenden ante todo como movimientos sociales, surgidos tanto de la división del trabajo como las inequidades de la modernidad. Adoptar este enfoque significa no tanto reemplazar un principio constitutivo por otro, una entidad por otra, sino comprender que los sujetos sociales son , ante todo, “un modo de construcción de la experiencia social”.

Por esto, los sujetos sociales lejos de existir aislados, están siempre conformados como movimientos sociales, que proponen nuevas imágenes de democracia o que se enfrentan a los fenómenos de la globalización o de la mundialización de las relaciones sociales, así como a la institucionalización de la modernidad.

Son estos sujetos sociales los que están sometidos a los diversos riesgos colectivos, particulares e individuales que hemos mencionado y son ellos los llamados a dar respuestas, porque actúan en el entramado social básico.

Los movimientos sociales, y las ciencias que pretenden pensarlos, postulan como entorno de la acción y de reflexión los siguientes ejes:

- Participación democrática de todos los movimientos sociales
- Sistema económico que supere la pobreza y que pueda generar riqueza que sea bien distribuida, en un sistema pos-escasez que implica un orden mundial coordinado, una organización económica socializada, un sistema de cuidado del planeta y una superación de la guerra como expresión de la política.
- Una tecnología al servicio del desarrollo humano.

IMAGEN**SUJETOS SOCIALES EN LOS INFORMES DEL DESARROLLO HUMANO DEL PNUD**

La realización de una figura de los sujetos sociales del desarrollo humano a partir de los Informes del Desarrollo Humano del Pnud, requiere de dos entradas:

- La serie de ítems que conforman el desarrollo humano, que son los que más cercan se encuentran o pretenden estarlo, de los sujetos sociales que son producidos efectivamente por el desarrollo y la figura alternativa, quizás ideal que se la contrapone.
- El conjunto de reflexiones y debates que en cada año que incorpora el Informe del Desarrollo Humano, y que tratan de ampliar su propia conceptualización.

He seleccionado los elementos que he considerado relevantes en cada uno de los informes y al estar ubicados en Imagen como parte de la secuencia, se trata de un nivel puramente descriptivo. Los elementos analíticos, de explicación y de debate se ubicarán en la correspondiente discusión.

Hay que tener en cuenta que los elementos que aquí se señalan no tratan de reconstruir el conjunto de los aspectos del desarrollo humano, en su amplitud y complejidad, sino únicamente aquellos que tengan claros vínculos con la problemática de la constitución de los sujetos sociales del desarrollo.

En cuanto a los aspectos políticos del desarrollo humano serán tratados en la tercera secuencia.

**INFORMES DEL DESARROLLO HUMANO.
INFORME DE 1990**

Este informe establece la definición básica de desarrollo humano que citamos en extenso:

“El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles.

“Pero el desarrollo humano no termina allí. Otras oportunidades, altamente valorados por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismos y disfrutar de la garantía de derechos humanos.

“El desarrollo humano tiene dos aspectos. La formación de capacidades humanas –tales como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas- y el uso que la gente hace de las capacidades adquiridas –para el descanso, la producción o las actividades culturales,

sociales y políticas. Si el desarrollo humano no consigue equilibrar estos aspectos, puede generarse una considerable frustración humana.

“Según este concepto del desarrollo humano, es obvio que el ingreso es solo una de las oportunidades que la gente desearía tener, aunque ciertamente muy importante. Pero la vida no solo se reduce a eso. Por lo tanto, el desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y los ingresos. Su objetivo central debe ser el ser humano.”(55)

Además en este informe se colocan los elementos a ser medidos en el desarrollo humano:

- Esperanza de vida al nacer
- Población con acceso a los servicios de salud
- Población con acceso a agua potable
- Población con acceso a salubridad
- Consumo calórico
- Tasa de alfabetismo adulto
- PNB per cápita
- PIB per cápita real

INFORME DE 1991

En este momento el informe introduce lo que será la conceptualización del desarrollo humano más conocido y clásico:

“Las personas deben ser el centro del desarrollo humano. El desarrollo debe forjarse alrededor de las personas, y no ellas alrededor del desarrollo. Debe ser el desarrollo *de* las personas, *por* las personas y *para* las personas.” (56)

Desarrollo de las personas: inversión en educación, salud, nutrición y bienestar social.

Desarrollo por las personas: participación en planeación y aplicación de estrategias, a través de una adecuada toma de decisiones.

Desarrollo para las personas: satisfacción de las necesidades de cada cual y ofrecer oportunidades para todos.

INFORME DE 1992

Tenemos en este caso la explicitación de elementos del desarrollo humano sostenible, que será definido como:

“...desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades del presente sin limitar el potencial para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras.”(57)

Además de establecer los requerimientos para la sostenibilidad:

- Eliminación de la pobreza
- Una reducción en el crecimiento demográfico

- Una distribución más equitativa de los recursos
- Personas más saludables, instruidas y capacitadas
- Gobiernos descentralizados más participativos
- Sistemas de comercio más equitativos y abiertos, tanto internos como externos, incluyendo el aumento de la producción para consumo local.”(58)

Finalmente postula la necesidad de crear instituciones internacionales acordes con el desarrollo humano y de mejorar las existentes:

- Un banco central internacional
- Un sistema progresivo de impuesto a la renta, que permita transferencias de las naciones ricas a las pobres
- Una organización internacional del comercio
- Un sistema de Naciones Unidas fortalecido. (59)

INFORME DEL 1993

Dada la existencia del mercado y su enorme poder, el desarrollo humano se plantea volverlos más favorables al público:

“Los mercados favorables al público permiten a este participar plenamente en su funcionamiento y compartir equitativamente sus beneficios.”(60)

De tal manera que los mercados se conviertan en un instrumento al servicio del desarrollo humano, aunque tendrían que sufrir transformaciones radicales, tales como establecer una serie de redes de seguridad social, que logren reintegrar los trabajadores al mercado con un acceso igualitario a este.

INFORME DE 1994

La unión del desarrollo humano con el desarrollo sostenible, conduce a la necesidad de formular un nuevo paradigma centrado en la noción de seguridad humana que:

“... que coloque al ser humano en el centro del desarrollo, considere el crecimiento económico como un medio y no como un fin, proteja las oportunidades de vida de las futuras generaciones al igual que las de las generaciones actuales y respete los sistemas naturales de los que dependen todos los seres vivos.” (61)

Tal paradigma de desarrollo posibilita que todas las personas amplíen plenamente su capacidad humana y aprovechen esa capacidad al máximo en todas las esferas: económica, social, cultural y política. También protege las opciones de las generaciones por venir. No debilita la base de recursos naturales necesaria para un desarrollo sostenido en el futuro; tampoco destruye la riqueza de la naturaleza, que contribuye en tan gran medida a la riqueza de la vida humana”.

En el caso de que la humanidad alcanzara el paradigma de la seguridad humana, debería

darse como condición una nueva era de cooperación para el desarrollo, que conduzca a un “internacionalismo de vasto alcance y no un nacionalismo recalcitrante”

INFORME DEL 1995

Este informe introduce una noción que hasta este momento había sido dejada de lado en las conceptualizaciones del desarrollo humano: el progreso humano. Y aun cuando no hay una elaboración teórica detallada sobre este concepto, su utilización constituye por sí mismo un hecho suficientemente significativo.

Inmediatamente el informe se dirige a valorar el estado del progreso humano, como equivalente a un avance del desarrollo humano.(62)

Equidad de género: este es el otro aspecto que es desarrollado en extenso, a partir de los avances hechos en la lucha por la equidad de género y alcanzando aspectos específicos, tales como la valoración del trabajo de la mujer o la medición de la desigualdad en la condición de hombres y mujeres.

INFORME DE 1996

Este informe profundiza los vínculos entre desarrollo humano y crecimiento económico, que se convierten en interdependientes.

“El historial del crecimiento económico y el desarrollo humano en los últimos 30 años indica que ningún país puede mantener un desarrollo desequilibrado durante mucho tiempo, cuando el crecimiento económico no va acompañado por el adelanto en materia de desarrollo humano, o viceversa. El desarrollo desequilibrado puede durar un decenio o poco más, pero a continuación efectúa un tránsito, o bien hacia un rápido aumento tanto del ingreso como del desarrollo humano, o bien hacia una mejora lenta, tanto del desarrollo humano como del ingreso.”(63)

A partir de esta relación incluso se llega a una tipología de desarrollos con sus correspondientes ciclos:

- Crecimiento económico lento y desarrollo humano rápido.
- Crecimiento económico rápido y desarrollo humano lento.
- Crecimiento y desarrollo humano que se refuerzan recíprocamente.
- Crecimiento y desarrollo humano que se obstaculizan recíprocamente.

INFORME DE 1997

El informe del 97 vuelve sobre un tema recurrente: la pobreza, como la imagen negativa de lo que quiere ser el desarrollo humano, como aquello que es indispensable superar en la medida en que:

“Es en la privación de la vida que la gente puede vivir que se manifiesta la pobreza. La pobreza puede significar más que la falta de lo que es necesario para el bienestar material. Puede significar además la denegación de oportunidades y opciones básicas para el desarrollo humano, vivir una vida larga, sana y creativa y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás.”(64)

INFORME DE 1998

El informe de este año se centra en las características que debe tener el consumo y sus patrones, de tal manera que:

“...consumo debe ser compartido, potenciador, socialmente responsable y sostenible:

Compartido: asegurando las necesidades básicas de todos.

Potenciador: construyendo las capacidades humanas

Socialmente responsable: que no comprometa el bien estas de los otros.

Sostenible: que no afecte a las elecciones de las futuras generaciones.”(65)

EXPERIENCIA**CORPORACION MUJER A MUJER**

En el contexto de esta reflexión sobre los modos de conformación de la subjetividad en el desarrollo, la experiencia de la Corporación Mujer a Mujer resulta ilustrativa, porque separada de los proyectos de desarrollo, propone programas y acciones para reconstruir la subjetividad.

La agresión física, psicológica, sexual que sufren las mujeres destruye la subjetividad de una doble manera: interiormente rompiendo la autoestima y hacia fuera, desocializando. En el primer caso, la violencia se introduce tan profundamente en la mujer agredida que empieza a crear mecanismos de justificación del agresor y de aceptar una culpa que no tiene; ella se ve como la que desencadena la violencia, como si sus acciones fueran las que provocan dichas situaciones.

Hacia fuera, la violencia aísla a la mujer del resto de su entorno, de sus familiares, de sus amigas, provoca dificultades de adaptación al trabajo, más aún si se tiene en cuenta que también de parte de la sociedad se culpa a la víctima.

La subjetividad de la mujer agredida queda rota en casi todos sus aspectos y en muchos casos no encuentra punto de apoyo para salir de la situación. La violencia es una trampa gigantesca.

En nuestro medio, las cuestiones se dificultan más por la imposibilidad de la mujer agredida de acceder a un trabajo, que le confiera una cierta autonomía y la posibilidad de escapar a la trampa de la violencia.

La experiencia de la Corporación Mujer a Mujer consiste en el rehacer de la subjetividad despedazada, primero con medidas de emergencia para cortar la situación de manera inmediata y luego con programas que rehagan a la mujer interiormente y que, como efecto de esto, se resocialicen.

Por esto, es una máquina de construir subjetividades, centrada en la recuperación de la autoestima, en el acceso al pleno ejercicio de derechos, en la toma de conciencia de la situación, en la participación en grupos de resocialización, en el apoyo psicológico.

Este trabajo directo con las mujeres agredidas se acompaña de acciones de sensibilización y educación de estudiantes, padres de familia, profesores y otros sectores en menor medida. Con esto se trata de romper la reproducción de la violencia en el sitio en donde todavía es posible: en los jóvenes, propendiendo a un cambio de actitudes y comportamientos de género. (66)

Corporación Mujer a Mujer.

La Corporación Mujer a Mujer es una institución autónoma sin fines de lucro, que tiene como objetivos:

- Velar por la vigencia, fortalecimiento y defensa de los Derechos de la Mujer.
- Promover el pleno respeto a la dignidad humana y lograr la igualdad y equidad entre mujeres y hombres.
- Desarrollar un programa de educación para la prevención de la violencia, encaminado a la sensibilización, capacitación, atención emergente de situaciones de violencia contra la mujer.
- Promover la introducción de la perspectiva de género en el desarrollo, tanto de instituciones públicas y privadas.

Programas de acción:

Prestar atención emergente a mujeres que viven situaciones de violencia tanto al interior del hogar como fuera de él.

A través de:

Solidaridad, con todas aquellas mujeres que han sido objeto de abuso físico, psicológico o sexual.

Información, sobre cuáles son los derechos que le asisten en los distintos aspectos de la vida familiar, laboral, política.

Apoyo terapéutico, para posibilitar una revalorización y rehabilitación de la mujer violentada.

Centra sus acciones en el apoyo legal, psicológico y social a mujeres agredidas.

En el plano legal se orienta hacia:

-Asesoramiento en términos de la Legislación vigente en el área civil: matrimonio, divorcio, sociedad conyugal, menores: tenencia, alimentos.

-Visibilizar la violencia de género a través de denunciar públicamente los casos de violencia.

- Desarrollar investigaciones sobre la legislación y Jurisprudencia nacional.

Psicológico:

La atención psicológica tiene como objetivos:

- Crear un espacio de confianza y comprensión en el que la mujer pueda expresar libremente sus ideas, sentimientos y opiniones sobre la situación de violencia en la que vive.
- Diseñar y aplicar un plan psicoterapéutico apropiado para cada caso.
- Orientar a la mujer para que encuentre las salidas apropiadas para enfrentar y terminar con la violencia a la que esta sometida.
- Apoyar formas de comunicación más efectivas entre la mujer, los miembros de su familia y la sociedad.
- Fortalecer el autoestima, lo que le permitirá a la mujer obtener por si misma lo que ella considere necesario y gratificante para una vida digna.

En el plano social:

- Planificación, educación, investigación e implementación de actividades que orienten y apoyen a la mujer que sufre violencia.
- Para lograr un tratamiento más efectivo a través del área de Trabajo Social se realizan actividades tales como: coordinación, visitas al hogar, entrevistas, observación directa y participante, interconsultas, referencias.

Programa educativo.

Educando para prevenir la violencia es una propuesta que esta dirigida a adolescentes especialmente mujeres, de los colegios de la ciudad de Cuenca que tiene propositos fundamentales:

- Sensibilizar a los adolescentes de ambos sexos, maestras y padres de familia para iniciar una reflexión sobre las causas que conducen a la violencia de género.
- Cuestionar las formas de socialización actuales que impiden una formación de hombres y mujeres en igualdad de condiciones.
- Desarrollar alternativas que permitan prevenir los diversos tipos de violencia que pueden sufrir las adolescentes tanto en el ámbito público como en el privado.
- Propiciar condiciones distintas para que mujeres y hombres puedan acceder y tener igualdad de oprotunidades en todos los campos.

Este programa se desarrolla en tres fases : sensibilización, capacitación y conformación de GAMs, en cada una de estas se trabajan los siguientes temas, género, violencia , derechos, siendo los contenidos de género el punto de partida para explicar el fenómeno de la violencia contra la mujer y como esta tiene raices socio-culturales que

DISCUSION

Se puede describir a la propuesta del desarrollo humano el Pnud como una especie de espiral que se amplía cada vez más, alcanzando niveles superiores en cada año que avanza en su formulación.

Las nociones de la modernidad –como democracia radical- encuentran finalmente los grandes temas de Occidentales en el contexto del desarrollo y lo hacen porque su propia lógica les exige esta excavación, aunque como veremos hay una férrea muralla ideológica que hace que las propuestas terminen por curvarse y regresar sobre sí mismas, sin encontrar una salida.

Partiendo de la noción de oportunidades, el desarrollo humano encuentra a las personas como el eje de su acción: de, por y para las personas. Pero, ¿qué es una persona?

Una persona es un sujeto moderno que ha logrado salir de la pobreza y que ha accedido a un mundo equitativo y libre, esto es, que ha alcanzado la igualdad y que es capaz de tomar decisiones adecuadas y justas.

Libertad que, además, se ejerce en el plano social, económico y político; una libertad plena y auténtica.

Discurso sobre el desarrollo exige que se retome la noción de progreso, que la posmodernidad había dado por liquidada y que ahora vuelve con toda su fuerza. Occidente y su modernidad significan ante todo la posibilidad del progreso, como el acceso a una sociedad igualitaria, con una democracia liberal, como un sistema económico que permita la libertad de los productores.

Y junto con esto el regreso a una relación ideal con la naturaleza, que alcance a combinar de modo óptimo las exigencias del desarrollo con el respeto por la naturaleza, que pueda detener el deterioro ambiental del planeta.

Algunos requisitos contemporáneos se añaden a este proyecto de modernidad y de sujetos sociales modernos: lograr que se vincule de forma directa crecimiento y desarrollo que en la actualidad llegan hasta a contradecirse, transformaciones en el papel del mercado a fin de que sea un instrumento para alcanzar la equidad y para el desarrollo de las oportunidades de todos los productores, cambios en la estructura del poder mundial para reorientarlo hacia el desarrollo humano, transformación en los patrones de consumo para evitar el despilfarro y sacar a la gente de la pobreza.

Así tenemos ya el programa más avanzado de una democracia radical, centrado en un desarrollo humano sostenible. Con este programa es difícil e incorrecto estar en desacuerdo. Estamos plenamente por una sociedad de personas libres, con capacidad de tomar decisiones en todas las esferas, en un entorno igualitario.

Pero, la sociedad capitalista implica crisis y no solo económica, sino de las perspectivas culturales de su modernidad, de tal manera que este programa del desarrollo humano debería ser confrontado con la ritmología del capital, deberíamos poder preguntarnos de qué manera los ciclos del capital influyen en el avance hacia el progreso humano.

Porque los proyectos que se ejecutan siguiendo las orientaciones del desarrollo humano, están sometidos al espacio-tiempo del capital, que a pesar de sus características generales, adoptan una forma específica en América Latina, porque si bien se dan unidades productivas plenamente sometidas a la lógica del capital, otras están subordinadas a ella de diversa manera o escapan en mayor o menor medida.

Hay una heterogeneidad estructural que debería obligar a que los elementos y las condiciones del desarrollo humano se le sometan, se redefinan, para dar cuenta de los procesos reales que de allí surgen.

La propuesta del desarrollo humano escapa en gran medida a las definiciones del tiempo espacio geopolíticamente episódico, porque rebasa las definiciones locales y se ubica en el plano global, del conjunto de la humanidad. Además, trata de incidir no solo en los efectos del desarrollo desigual, sino que saca a la luz sus causas, mostrando el funcionamiento del tiempo cíclico-ideológico, aunque lo haga parcialmente y no en toda su dimensión.

Sin embargo, el límite final de esta propuesta se encuentra en el olvido –nada gratuito- del tiempo-espacio transformacional, porque evade la cuestión de la lucha política, de la batalla por el poder, y a lo mucho accede a nociones tales como diálogo, consenso, concertación. Y porque en el mismo plano del conocimiento –de la elaboración del programa- renuncia a debates que están allí, inmediatos, que exigirían una respuesta clara.

Por ejemplo, cómo lograr políticamente que las grandes transnacionales o los estados redefinan el papel del mercado, o cómo lograr que el desarrollo esté centrado en las personas y no en la ganancia, o cómo alcanzar que las políticas de cada gobierno sean sostenibles. Hace falta el señalamiento de estrategias y tácticas que nos permitan cambiar radicalmente la estructura de los organismos internacionales.

Por eso el desarrollo humano lejos de ser asumido como el eje estructurador de la política del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, o de los gobiernos latinoamericanos, se vuelca en la práctica sobre los proyectos locales, sobre las iniciativas microrregionales, sobre las potencialidades de las organizaciones no gubernamentales que rápidamente asumen este lenguaje, aunque su propia práctica esté alejada de esos planteamientos.

Los informes del desarrollo humano que se hacen de año en año, muestran esta suerte de desesperación de encontrar nuevos indicadores para el progreso, para lo humano, para la libertad, y dedicarse a medir, a clasificar, a proponer políticas, pero manteniendo como una constante inevitable la persistencia del capital y de su modernidad.

Si se quisiera radicalizar las posiciones, se podría tomar cada uno de los aspectos del desarrollo humano sostenible y plantearlos como un programa económico y social alternativo al conjunto de la sociedad capitalista y de su modernidad, porque ha terminado por desbordarlo, porque el marco de la crisis del capital en sus ciclos no deja espacio ni siquiera para este discurso, peor aún para su práctica.

Colocamos en esta secuencia, la experiencia de la Corporación Mujer a Mujer como un intento, en la práctica, de rehacer las subjetividades despedazadas por la violencia y nos encontramos que con todo el valor de estos servicios emergentes en una sociedad patriarcal como la nuestra, hay una continuidad que recorre los espacios del desarrollo o de los servicios vinculados a él, en la perspectiva de la constitución de los sujetos sociales del desarrollo.

Y esta lógica –que es la misma de Proequidad, Prodere, el Desarrollo Humano del Pnud- de la modernidad se propone rehacer las subjetividades y reinsertarlas en la sociedad siguiendo los planos de la democracia radical:

Sujetos dignos, en un entorno de equidad de género, con conocimiento y acceso a sus derechos, que pueden ser reclamados legalmente, y además, con una asistencia psicológica que rehaga su interior, su autoestima.

Y como en el caso de las otras imágenes y experiencias citadas, el recorrido que este tipo de programas hace –y generalmente se propone- es local y privilegia la reconstitución de los individuos, y como una extensión de estos, se dirige a la sensibilización y cambio de actitudes del colectivo.

Y no se trata de un tipo de crítica sectaria a las acciones realizadas por la Corporación Mujer a Mujer, o por programas semejantes, porque estas intervenciones tienen que ser plenamente apoyadas en la medida en que combaten los efectos más perversos de la sociedad capitalista y patriarcal.

La cuestión radica más bien en la necesidad de que estos proyectos y programas asuman plenamente que se mueven en un entorno capitalista, que su trayectoria es permanentemente corregida por la curvatura del tiempo espacio capitalista, que regionaliza desde su lógica todos los espacios, que coloca en una situación de permanente riesgo a todos los sujetos.

No se quiere detener estos programas, sino exigirles su profundización y el rebasamiento de los límites autoimpuestos. Y esto no se hace solo desde una perspectiva utópica o especulativa, sino desde los más directos requerimientos de la práctica, puesto que de lo contrario estos proyectos son devorados por la máquina del capital y su lógica de valorización. Se convierten en modernos Sísifos.

Tener en cuenta que las salidas definitivas se darán agujereando el espacio tiempo del capital y de su modernidad.

TERCERA SECUENCIA

Conceptualizaciones
Sujetos Políticos del Desarrollo

Imagen
Sujetos Políticos del Desarrollo Humano

Experiencia
Corporación Mujer a Mujer

Discusión

CONCEPTUALIZACIONES

TEORÍA EXPRESIVA DE LA POLÍTICA

1. Introducción.

La cuestión de lo político nos ocupa de manera permanente en nuestras sociedades, porque tiene al parecer, una inmediatez tal que la encontramos a cada momento de nuestra existencia, que nos rodea y nos penetra y que, a pesar de las declaraciones, no podemos dejarlo de lado, bien sea para rechazarlo o bien para aceptarlo de una diversidad de formas.

Más aún, dada la interrelación cada vez más estrecha entre corrupción y política, corrupción y sociedades capitalistas, nos sentimos tentados a expeler de nuestras vidas cualquier contacto con la política y nos refugiamos en consideraciones éticas, que son también ellas indirectamente políticas.

Pero, la táctica de escapar de lo político casi siempre resulta ineficaz porque terminamos entrando de alguna manera en su dinámica, en su entorno, o por último, sufrimos sus consecuencias.

Entonces, la pregunta lógica que surge de esta situación vivencial se dirige a sí podemos o no encontrar una forma de hacer política, escapando de las trampas burguesas que han permeado al conjunto de la sociedad?

O, de otra manera, si la política que emerge de los sectores subalternos debe y puede ser practicada y entendida de modo radicalmente diferente de la política de los sectores dominantes, y que tanto el concepto de política, como el de organización política, llámese partido o movimiento, se desplazan a tal punto de cambiar fundamentalmente de significado?

Desde luego, esta no es una cuestión nueva, sin embargo merece reflexiones actuales ante los acontecimientos producidos en los últimos años, especialmente ante el cierre del ciclo abierto por la Revolución Rusa, con la caída de los regímenes de la Europa del Este y con la destrucción de la Unión Soviética. (Esto como diré más adelante no le quita el carácter de acontecimiento a la Revolución Rusa que, sin lugar a dudas, presidió nuestro siglo).

Revisaré brevemente la tesis hegeliana de la separación entre sociedad civil y sociedad política y la crítica de Marx a estas. Mencionaré la propuesta de Lukács acerca de la constitución de los sujetos políticos, que desemboca en su teoría de la conciencia de clase y del partido. Y a partir de aquí estableceré algunos caminos para repensar este problema crucial para nuestro tiempo y más aún para nuestras sociedades andinas.

2. Más allá de las tesis de Hegel sobre la sociedad civil y sociedad política. El juego de continuidad y discontinuidad.

Lo político en Hegel se ubica en esa separación entre la sociedad civil y la sociedad política, encontrándose el Espíritu Absoluto un paso adelante en su regreso a sí mismo, esto es, a la recuperación de la universalidad plena, más allá de los particularismos propios de la sociedad civil, que vive fragmentada en formaciones dispersas.

Aquí la sociedad política se convierte en la realización de la sociedad civil, en su verdad plena, tanto a nivel de la realidad efectiva como de su representación en el plano cognoscitivo. La sociedad política establece un principio de jerarquización respecto de la sociedad civil, porque se levanta sobre ella y vuelve sobre ella para conferirle un sentido y una razón de ser que antes no tenía.

Para Hegel hay una radical discontinuidad entre la sociedad civil y la sociedad política, porque aunque el Estado realiza a la sociedad civil, la supera conformando una nueva objetividad que rebasa a la objetividad de la sociedad civil, y que no se explica por esta. La sociedad civil queda alienada y confrontada con una objetividad superior que reúne el conjunto de sus intereses particulares volviéndolos universales.

Para Marx la crítica parte de reestablecer las relaciones auténticas entre particular y universal, mostrando la falsa universalidad del Estado, que pretende representar al conjunto de la sociedad, aunque realmente solo representa a una clase social, la burguesía.

Pero, los puntos encontrados en esta crítica por Marx son básicamente negativos, no hay todavía un camino propositivo de lo que debería ser realmente la sociedad política frente a la sociedad civil.

Lukács utiliza el esquema hegeliano, aunque alterándolo en aspectos importantes, para desarrollar una teoría del partido revolucionario. Está claro que el partido revolucionario representa los intereses del conjunto del proletariado y a través de este, del conjunto de sectores subalternos que se le presentan como aliados.

Pero, la representación no le viene dada por una suerte de autodenificación automática, sino porque el partido encarna el paso de la conciencia en-sí de la clase a la conciencia para-sí, paso que la clase obrera no puede dar por estar atrapada en el mundo de la inmediatez de la producción capitalista y porque está constituida por una diversidad de sectores.

Podemos decir que la sociedad civil requiere, para ser consciente de sus intereses generales e históricos, del surgimiento de lo político, y por ende del partido revolucionario que es su momento más alto.

Esta tesis de Lukács se sostiene sobre un pilar básico: el proletariado por ocupar el sitio que tiene en el proceso de producción capitalista, es el único que está capacitado para percibir la realidad de la explotación capitalista en su esencia, pero solo puede hacerlo como clase, esto es, trasladándose al plano político, a la clase obrera organizada políticamente, que es la que realiza el paso de la conciencia en-sí a la conciencia para-sí.

La introducción de un elemento en este esquema echa por tierra todo el andamiaje construido, porque si sostenemos que la relación entre la realidad efectiva y su representación es siempre una pretensión y no llega jamás a establecerse como la verdad definitiva, ni siquiera para el instante en que es formulada, entonces el paso de la conciencia en-sí a la conciencia para-sí, es también una pretensión. El proletariado pretende, probablemente con buenas razones estructurales, que se representa el conjunto de los intereses del proletariado y de las clases subalternas, pero esto tiene que ser sometido a la realidad y ni aún en este caso puede quedar demostrado de una vez y por todas que esta representación se ha realizado de una manera plena y completa.

Hay entre la conciencia y la realidad una escisión, un hueco, que no puede ser llenado por razones de principio, porque la realidad escapa a su aprehensión plena y total, mientras que la conciencia pugna en cada momento por acercarse a ella.

Baste con señalar que la representación de la realidad se da a partir de una existencia particular, en un momento concreto, de la clase, y desde esa particularidad mira a la realidad y a lo mucho puede argumentar que su representación es la mejor en ese momento, aunque cabe permanentemente la posibilidad de encontrar una interpretación o una teoría superior a la existente.

(De alguna manera la explicación de Lukács es contemporánea del programa matemático de Hilbert, de hallar una axiomatización plena de la matemática. La crisis del programa hilbertiano se manifiesta también en los cuestionamientos al modelo de Lukács. Podemos establecer como programa que, aunque tardíamente, tenemos que godelizar todo el universo político, especialmente el que se deriva de la hipótesis de Lukács. Diríamos que si la conciencia para-sí es completa entonces es inconsistente, y si es consistente, entonces es incompleta. Y esta segunda parte habría que afirmar a propósito de Lukács: su teoría sin lugar a dudas es consistente, pero incompleta, abriendo el campo de las posibilidades a que otra representación de la realidad sea mejor que la que actual).

A pesar de las acusaciones de voluntarismo que se le hicieron a “Historia y conciencia de clase”, el núcleo fundamental de su razonamiento estaba en otra parte: en la manera como Lukács asumió la teoría política como teoría de la representación, en donde jerárquicamente estaba primero la representación en el plano cognoscitivo de los intereses generales de la clase y de la humanidad y luego la representación se trasladaba al plano político.(67)

Desde luego, era la representación exagerada de la subjetividad revolucionaria como elemento determinante de la situación lo que apareció como voluntarista, como un efecto de balanceo a una teoría centrada en el plano cognoscitivo, ante que en el ontológico. Esta obsesión por trasladar las cosas al plano ontológico atravesará los escritos del último Lukács, aunque allí se pierde la reflexión directa sobre las cuestiones políticas, en la búsqueda de cimentar primero la ontología del ser social. Dejó de percibir que la constitución ontológica del ser social atraviesa de modo indispensable por su constitución política, como un hecho ontológico y no solo de conciencia.

3. Onda y corpúsculo. La política desde la perspectiva de la teoría de la expresión.

Sentemos aquí las bases para una relectura de Gramsci más allá de los marcos establecidos por Lukács, e incluso por Hegel, y trasladarnos a una lectura expresiva. Quizás esto podría clarificar algunas dificultades de la formulación del pensamiento gramsciano sobre sociedad civil y sociedad política.

Retomemos los elementos de una teoría de la expresión y su significado para la constitución de lo político. Una teoría expresiva de lo político, establece una serie de relaciones entre la sociedad civil y la sociedad política que es necesario tener en cuenta:

En primer lugar reconoce como válidas únicamente las relaciones de inmanencia entre las dos sociedades, que en realidad son una sola aunque sus formas de vida sean diferentes, aunque sus modos de existencia sean diversos. La sociedad civil se expresa como sociedad política, y la objetividad de esta, queda engarzada en la objetividad de la primera. Sigue siendo válido que la verdad de la sociedad civil es la verdad de la sociedad política. Lo político es un modo de ser de lo social.

No se puede buscar el principio de explicación de lo político más allá de lo social, porque lo social comprende completamente lo político.

Vale la pena introducir una metáfora para pensar esta relación entre sociedad civil y sociedad política. Estas se comportan como la luz que es simultáneamente onda y partícula.

Como onda la luz se difumina, trata de alcanzar todos los rincones, se expande y pierde fuerza. Como onda, sus propias oleadas se superponen, produciendo iluminando más o produciendo sombras, se filtra por todas partes, penetra todo, permitiendo ver. Ver directamente la luz nos deslumbra, nos ciega. Las sentimos indirectamente, en la medida en que ilumina las cosas y las vemos. Esto es la sociedad civil, esas masas nada silenciosas, diversas, divergentes, que lo llenan todo, que no podemos comprenderlas a cabalidad, que no sabemos cuándo permanecerán indiferentes y cuándo habrá un estallido inesperado, que van y vienen, que marchan muchas veces sin dirección, sinsentido. Pero que son la verdad de todo, que nos permiten comprender y actuar, que nos crean el espacio necesario para que el surgimiento de la diferencia, de la heterogeneidad.

Como onda, las acciones de las masas se difuminan, se pierden, son absorbidas con facilidad por los cuerpos negros de la represión o de ideología; cualquier situación agita el agua, pero dada la extensión inmensa, rápidamente es absorbida, neutralizada.

Pero, esta misma luz difusa e imprevisible, se comporta de otra manera, como partícula, como haz de luz dirigido y concentrado, que puede llegar a ser un láser cortante e hiriente. Entonces, ese movimiento de las masas, en su vaivén, se concentra, se reúne, se orienta en una misma dirección, se vuelve sociedad política.

Esto lleva directamente a un cambio en las relaciones entre las dos formas de expresión de una misma realidad, en cuanto lo político no se coloca por sobre lo social, lo social no se aliena en lo político, no se vuelve otro, superior, que hipotéticamente realizaría el nivel

inferior de desarrollo del Espíritu Objetivo, tal como es en Hegel. (Marx ha mostrado en su crítica precisamente este elemento de que no hay una jerarquía superior de parte de lo político sobre lo civil).

Por eso, las relaciones, aunque complejas, entre social y político deben establecerse de manera horizontal, porque estamos tratando con esas masas que son en una ocasión onda y en otra partícula, o que son simultáneamente onda y partícula.

Sin embargo, los efectos de la onda y la partícula son claramente diferenciables.

En la dinámica del proceso de expresión, el hecho de que la sociedad civil se exprese en la sociedad política, o mejor, en la medida en que la sociedad civil se expresa como sociedad política, el modo de existencia de la sociedad civil se altera, dando lugar a nuevos fenómenos que antes no estaban presentes, enriqueciendo a la sociedad civil con otros desarrollos que, desde luego, le son immanentes.

El apareamiento de nuevos aspectos, cualidades, atributos, de la sociedad civil en la sociedad política son immanentes a lo civil, esto es, le son inherentes y no le dejan de pertenecer en caso alguno.

Así se establece que la política desde la teoría de la expresión queda conformada de la siguiente manera:

La sociedad civil que es la que se expresa

La sociedad política que es lo expresado, el producto de la expresión de la sociedad civil.

La forma o el modo como la sociedad civil se expresa en la sociedad política.

No existe una sola forma de expresión de lo civil en lo político, sino que esto depende directamente del tipo de sociedad civil de que se trate, de la época histórica, de las condiciones histórico-concretas que se estén atravesando.

4. La constitución política de las clases subalternas.

¿Se constituyen las clases subalternas, en el plano político, de manera similar a las clases dominantes o, por el contrario, hay desplazamientos significativos, fundamentales, de diferenciación, de tal manera que lo político en las clases subalternas cambia radicalmente de significado?

De forma alienada las clases subalternas pueden asumir una conformación política similar a las clases dominantes, y por lo general sucede así, hasta que logran desprenderse de esta forma de dominación ideológica.

El inicio de la ruptura con las formas de dominación, conduce a que las clases subalternas emerjan a la política transforman la política, en su significado y por consiguiente en sus consecuencias, por ejemplo, en el tipo de organización de estas clases, que desembocará en una democracia de nuevo tipo, en una democracia socialista.

(Con la política pasa al igual que con el concepto de democracia: hay varias democracias que no responden a una especie de idea o universal que flota que por encima de los fenómenos concretos. La democracia socialista que se plantea no es una especie del género de democracia burguesa del capitalismo tardío, sino otro género de democracia)

4.1. Mundo simbólico y política:

Uno de los cambios más importantes que se da en el desplazamiento de la politicidad burguesa a la politicidad de las clases subalternas, está en que lo político, desde el punto de vista de los explotados, cambia de significado, abandonando su referencialidad constitutiva como representación de la sociedad civil, y se transforma en expresión de esta.

De tal manera que accedemos a una teoría expresiva de la política, que, podemos decir, retomando las formulaciones de Spinoza, que se trata de una expresión inmanente:

“Inmanencia de la expresión en lo que se expresa, y de lo expresado en la expresión.”(68)

De tal manera que lo político no se convierte en la alienación y la opresión del conjunto de la sociedad civil, sobre la que se levanta despóticamente, sino que la sociedad civil se mantiene en ella misma en lo que se expresa -lo político-, y esto, a su vez, transfigura lo político de tal manera que conserva internamente el fundamento de la expresión, esto es, de la sociedad civil.

Pero, ¿qué significado podemos darle a la expresión -la sociedad civil- en lo que se expresa -la sociedad política-?

Dada la constitución múltiple de lo real -lo real es, ante todo, multiplicidad finalmente irreductible a cualquier forma de unidad definitiva y de ahí el privilegio ontológico sobre lo uno-, los pasajes hacia la comunicación entre esas multiplicidades o diversidades, el diálogo de las diversidades que permite la formación temporal de unidades o si se quiere de homogeneidades, es ya lo político, es la esencia de lo político.

Este es el sentido que se puede dar a la frase muy citada de que todo es político. Todo es político en la medida en que las diversidades dialogan por muy precario que este diálogo pueda ser.

Estas politicidades surgidas de este fondo diálogo pueden ser efímeras, circunstanciales y no dejar rastro alguno, sin embargo, generalmente tiende hacia la organización autónoma, hacia la autoorganización, en donde los sujetos sociales dialogantes se organizan, ponen las bases de la constitución de los sujetos revolucionarios, del desarrollo de su conciencia y de la emergencia de su memoria.

Estos diálogos que conforman lo político de la sociedad civil mantienen en cada caso, a pesar de las apariencias o incluso de las distorsiones, una proximidad con la sociedad civil, porque son diálogos de las diversidades de la sociedad civil; de lo contrario, serían diálogos puramente especulativos, teóricos, puro nominalismo sin expresión en lo real.

“Lo político es la comunicación, lo político es lo simbólico, lo político es aquella materia que construye la cooperación social productiva y permite su reproducción, produciendo valor.”(69)

Si la sociedad civil se expresa simbólicamente en la sociedad política, los símbolos de la sociedad civil solo adquieren sentido para la sociedad civil. La sociedad civil es el horizonte de sentido de cualquier sentido de lo político.

“pero es posible en la medida en que lo social ha sido absorbido en lo político y lo político ha sido transfigurado por esta absorción.”(70)

En cambio, la sociedad civil sin lo político sería una sociedad muda, incapaz de comunicar sus diversos fragmentos, y tendería a diluirse en una proliferación de diferendos, en un estallido de individualidades incommunicables, tal como lo ha mostrado Lyotard extrayendo las consecuencias extremas de las tesis posmodernas.

4.2. Acontecimiento y expresión política:

Hemos establecido lo político como expresión simbólica de la sociedad civil. Sin embargo hay que evitar el equívoco de que cualquier expresión simbólica de lo civil sea ya inmediatamente político.

Para que se complete el paso de lo social a lo político, además de lo simbólico, tienen que concurrir otros elementos que le son igualmente indispensables:

Noción de nexo, como constitución de una relación con una cierta permanencia y con unas ciertas regularidades, entre la sociedad civil y su expresión, la sociedad política. Clara definición de los nexos que regulan el paso de lo civil a lo político, que establecen de modo definido sus ámbitos, la manera cómo lo civil se irá transformando en político en cada situación concreta y de qué manera lo político se revertirá sobre lo civil, transformándolo.

Futuro relevante: lo político se coloca en referencia constante con el presente, actúa sobre él, parte de él, no puede desligarse de aquello que está dado; pero, desde lo que está dada, desde lo que ya es un hecho, se abre siempre un campo de posibilidades más o menos extenso, un cúmulo de futuros a los cuales el presente puede acceder con más o menos dificultad o no acceder del todo, como es el caso de las utopías.

Lo político se da como futuro relevante, como futuro que encalla en las posibilidades concretas del presente, que continúan con alguna de sus líneas fundamentales y que expresan tendencias abarcadoras del conjunto de la realidad. Lo político apunta en la dirección de unas de estas tendencias de la sociedad civil, se juega por una de ellas y la lleva a la práctica.

Por esto, lo político ocupa el lugar de una experiencia relevante o profundamente significativa, porque toma partido por uno de los posibles que se abren en toda situación histórica, desde su propia percepción de la temporalidad o mundo simbólico, marcando un curso en la realidad, un nuevo hito dentro de la Cuenta Larga.

De tal manera que el paso de lo civil a lo político constituye un acontecimiento, que altera las relaciones sociales tal como se han estado dando hasta entonces y lo hace desde una perspectiva simbólica, porque el acontecimiento solo es tal si es al mismo tiempo experiencia encarnada en una situación histórica específica y transformación de su nudo simbólico.

Más aún, cualquier futuro relevante por el que se opte en una situación dada, atraviesa -si quiere ser relevante- por cambios en el mundo simbólico, y finalmente por el surgimiento de un Mundo Simbólico: sujetos, relaciones, propiedades, que se expresan en la conformación de un mundo virtual.

4.3. Subjetividad y expresión política:

Nada de esto sucede sin que simultáneamente sean los sujetos los que empujan lo civil hacia lo político y sin que, una vez dados esos sujetos políticos, vuelvan sobre la sociedad civil para transformarla.

A tal extremo que podemos decir que lo político es el producto de la subjetividad expresiva actuando sobre la sociedad civil.

El sujeto si bien es un producto del paso de la civil a lo político, es él mismo excedentario a la situación, porque no está contenido del todo, o presupuesto en todos sus aspectos y por lo tanto puede ir más allá de los condicionamientos que le han sido establecidos de antemano, porque si bien está sometido a constricciones, estas no actúan como ciegas determinaciones.

La política se hace desde los sujetos civiles que se expresan, que con su experiencia producen acontecimientos. Estos sujetos vuelven sobre la sociedad civil, forzándole a seguir un curso determinado, y en ese forzamiento está implicada una verdad y unos saberes, simbólicamente, culturalmente estructurados.

De tal manera que la política establece una nueva relación entre voluntad y representación que había quedado rota en la razón burguesa y que lo mostró muy bien Schopenhauer y que hizo crisis en Wittgenstein, desde el punto de vista filosófico, pero que hace crisis a diario en las acciones particulares desde el manejo del poder burgués.

Para las clases subalternas, el sujeto es ante todo la voluntad que forza a lo civil en una determinada dirección, partiendo de una representación que solo adquiere sentido en un horizonte de sentido constituido como mundo simbólico, como plexo estructurado de símbolos, que actúan sobre la realidad, comportándose como reglas para la acción, pero igualmente proporcionándole la direccionalidad suficiente para su organización y para pensar el futuro en términos de sociedad alternativa.

5. Tiempo y política:

La temporalidad de la sociedad civil está determinada por el tiempo que se le ha impuesto como predominante, que es el tiempo capitalista, reducido y abstraído a tiempo socialmente abstracto, que funciona como medida del valor, como tiempo de cálculo de la plusvalía. Es este tiempo el que atraviesa el conjunto de la sociedad, disgregando y supeditando a otras temporalidades, sometiénole a sus ritmos y a su lógica, impidiéndoles un desarrollo autónomo.

Desde la perspectiva de las clases subalternas, el tiempo referencial es este en el que están sumidos, en primer lugar porque es el lugar de los procesos de producción capitalista, y luego porque al penetrar el conjunto de la sociedad, penetran en otras esferas que no son directamente capitalistas. De tal manera, que la temporalidad capitalista penetra con sus brazos hasta los extremos de la sociedad, tratando de que nada se escape a su dominio, al imperio de un tiempo concebido como tiempo socialmente necesario.

La abstracción del tiempo no solo se dirige al interior de los procesos de producción particulares, para homogenizarlos en una misma substancia, sino que otras temporalidades sociales e incluso individuales son abstraídas y atraídas a la lógica del capital. Los tiempos de las otras esferas son tiempos sometidos a la circulación de la forma de vida del capital.

El capital carece de un sentido histórico de larga alcance, de una Cuenta Larga, que permita conferir sentido a sus diversas acciones; el único sentido histórico del capital es su propia conservación y ampliación, en todo lo demás produce fragmentaciones y rupturas, escisiones y confrontaciones, de las diversas partes de la sociedad que quedan despedazadas luego de su sometimiento a la circulación del capital.

Desde la sociedad civil, las clases subalternas únicamente pueden moverse en esta especie de magma impalpable, de bruma que se cuele hasta los rincones, y muchas de sus acciones permanecen inmersas en el juego de obtener un margen de maniobra, de movimiento, al interior de la circulación del poder capitalista, como son, por ejemplo, los parlamentos, las elecciones, las negociaciones sindicales.

No importa cuánto se haga en esos espacios, cuánta denuncia se pueda levantar desde ellos, la verdadera máquina de absorción de las estrategias contestatarias radica en que son absorbidas por la temporalidad del capital, y que finalmente quedan articuladas a las

necesidades de reproducción ampliada del capital. (No se trata de dejar estos espacios sino de tener claro sus limitaciones intrínsecas, más allá del juicio de que una determinada estrategia sea correcta o incorrecta).

La posibilidad de una experiencia de un tiempo diferente, requisito para pensar una sociedad distinta, se enfrenta con esta limitación.

Precisamente la política desde las clases subalternas se presenta como aquella acción de los sujetos que pretende la quiebra de la temporalidad capitalista, el fin de la historia del capital, y la apertura a una nueva temporalidad, a una nueva historicidad.

El diálogo entre las diversidades sociales que propone a la sociedad civil un futuro relevante, coloca a los sujetos políticos en el ámbito de los acontecimientos, esto es, en entrar en la perspectiva de una experiencia y de una transformación simbólica, que se inaugure ella misma como una nueva temporalidad; por esto, la revolución es el acontecimiento por excelencia, porque nuestro tiempo se desprende de él, empezamos a contar los sucesos históricos o estos adquieren sentido solamente en cuanto están referidos al acontecimiento, nuestros hitos son marcas del tiempo revolucionario, aun en los fracasos.

Hay que entender la política como la acción de los sujetos, batallando en la sociedad civil, tratando de que esta rompa con la temporalidad del capital, con sus ritmos, con su sometimiento al tiempo socialmente necesario valorizador del capital, y se introduzca otra temporalidad diferente, surgida desde el diálogo de los diversos, en donde estas diversidades mantengan sus propios ritmos, sus propias historicidades como irreductibles a un nuevo tiempo opresivo, general.

Sin embargo, como un tiempo particular que existe en la medida en que entra en diálogo con otros, para compartir la experiencia histórica, para lograr echar abajo la temporalidad abstracta del capital, y reemplazarla con otra acorde al futuro relevante que se haya delineado desde y para el conjunto de los sectores de la sociedad civil.

IMAGEN**SUJETOS POLÍTICOS DEL DESARROLLO HUMANO**

Describamos ahora los elementos de la libertad humana, que se han ido construyendo a lo largo de los informes del desarrollo humano.

INFORME DE 1990

Este informe introduce el debate sobre la libertad en el contexto del desarrollo:

“El desarrollo humano es incompleto si el hombre carece de libertad...”

“Si bien es evidente que se requiere de un juicio cualitativo, aún no existe una medida cuantitativa sencilla que permita tomar en cuenta las numerosas facetas de la libertad humana –elecciones libres, sistemas políticos multipartidistas, libertad de prensa, adhesión al estado de derecho, garantía de libre expresión...”

“Además, el concepto de desarrollo humano adoptado en este Informe se centra en la capacidad de las personas, o, en otras palabras, en la fortaleza de los seres humanos para manejar sus asuntos, que, después de todo, son la esencia de la libertad.”(71)

INFORME DE 1991

Las políticas económicas de los gobiernos deberían estar orientadas a crear las condiciones para el desarrollo humano en todos sus niveles, pero esto conlleva la necesidad de una reforma social, orientada por los siguientes principios:

- Hacer que las políticas y los proyectos respondan mejor a las necesidades de los individuos.
- Argumentar a favor del interés público.
- Forjar alianzas entre ricos y pobres.
- Compensar a los opositores políticos.
- Conseguir el apoyo de grupos influyentes.
- Estimular la información pública.
- Sustentarse en valores autóctonos.
- Proteger a los vulnerables.
- Aprovechar el altruismo.(72)

INFORME DEL 1992

Ser libre es ser capaz de optar y de decidir, y de tener acceso a la serie de beneficios del desarrollo, por esto la libertad se convierte en un eje crucial del desarrollo humano:

“El propósito del desarrollo humano es ampliar la gama de opciones de las personas. Si no tienen la libertad de optar por dichas opciones todo el proceso se convierte en una farsa. Por lo tanto, la libertad es más que un objetivo idealista: es un componente vital del desarrollo humano.”(73)

Aquí la libertad humana se entiende como el conjunto de factores, que han sido señalados por instituciones o convenios internacionales, y que se sintetizan en:

- Integridad física del individuo
- Imperio de la ley
- Libertad de expresión
- Participación política
- Igualdad de oportunidades

INFORME DEL 1993

El aspecto relevante en el debate de la constitución de los sujetos políticos es la participación popular, entendida como:

“La participación popular significa que la gente intervenga estrechamente en los procesos económicos, sociales, culturales y políticos que afectan a sus vidas.” (74)

Mas una participación efectiva solo podrá darse si se tiene acceso equitativo a salud, conocimientos, aptitudes, tecnología, información, y si los principales obstáculos han sido removidos, sobre todo los que se refieren al sistema jurídico y a la distribución de ingresos.

INFORME DE 1994

Tal como se señaló antes, el Informe de 1994 introduce la noción de seguridad humana, que se aplica no solo a las cuestiones específicas del desarrollo sino también a su parte política.

Este nuevo concepto de seguridad humana se refiere a que: (75)

“Actualmente, para la mayoría de las personas, el sentimiento de inseguridad se debe más a las preocupaciones acerca de la vida cotidiana que al temor de un cataclismo en el mundo. La seguridad en el empleo, la seguridad del ingreso, la seguridad en la salud, la seguridad del medio ambiente, la seguridad respecto del delito: son éstas las preocupaciones que están surgiendo en todo el mundo acerca de la seguridad humana”.

El concepto de seguridad es intuitivo, aunque cambiante de acuerdo a las condiciones de cada sociedad y cada época. En los actuales momentos:

“La mayoría de las personas comprenden intuitivamente el significado de la seguridad. La seguridad significa estar libres de las constantes amenazas del hambre, la enfermedad, el delito y la represión. También significa protección contra perturbaciones repentinas y perjudiciales en la pauta de nuestras vidas cotidianas, ya sea en relación con nuestros hogares, nuestros empleos, nuestras comunidades o nuestro medio ambiente².

INFORME DEL 1995

Aunque se encuentra en diversos informes, nos interesa resaltar la noción de igualdad que es el eje de este informe, sobre todo en relación con la diferencia entre mujeres y hombres.

Esto es particularmente visible en el hecho de que la propia ley consagra las desigualdades y tiende a perpetuarlas, e incluso a ampliarlas:

“El más sombrío reflejo de la baja condición asignada a la mujer en todas las sociedades es la discriminación contra la mujer consagrada por la ley.”(76)

Frente a esto se propone una legislación que tenga una perspectiva de género:

INFORME DEL 1997

El Informe de 1997 se plantea la relación entre el Estado y el desarrollo humano, en donde el Estado tiene como responsabilidad el crear las condiciones políticas para dotarse de una base de apoyo amplia para sus acciones y, además, para establecer vínculos entre los mercados y el acceso de los pobres a este.

Así el Estado debería intervenir de manera decidida en la conformación política de los pobres y en estímulo a la organización social que fortalezca a la sociedad civil:

“Los pobres deben potenciarse políticamente a fin de organizarse para la acción colectiva e influir en las circunstancias y las decisiones que afectan a sus vidas. Para hacer avanzar sus intereses deben ser visibles en el mapa político.

“Es necesario que los grupos de la comunidad, las asociaciones de profesionales, los sindicatos, las empresas privadas, los medios de información, los partidos políticos y las instituciones gubernamentales se unan en alianzas de base amplia en pro de la erradicación de la pobreza. Esas alianzas pueden basarse en intereses comunes y transacciones negociadas.”(77)

El Estado debe garantizar la vigencia de la democracia, creando lugares en donde se expresen las diferentes demandas y se puedan neutralizar las presiones de los grupos económicos dominantes.

INFORME 1998

El desarrollo humano requiere el fortalecimiento de la sociedad civil y para esto se propone articular a los movimientos sociales de diverso tipo, con diferentes reivindicaciones, y plantearse que estos actúen como grupos de consumidores que reclaman sus derechos.

De tal manera que forman una unidad:

“Erradicación de la pobreza, sostenibilidad ambiental, protección a los derechos de los consumidores... Proteger los derechos de los consumidores y proteger el ambiente son necesarios para erradicar la pobreza y reducir las desigualdades.”(78)

Por otra parte es interesante la medición del empoderamiento de género a través de los siguientes indicadores:

- Mujeres parlamentarias
- Mujeres administradoras y gerentes
- Mujeres profesionales y trabajadoras técnicas
- Participación de las mujeres en los ingresos

Que juntos miden el empoderamiento de género.

EXPERIENCIAS

LA EXPERIENCIA POLÍTICA DE LA CORPORACIÓN MUJER A MUJER

Preguntas sobre lo invisible. (79)

Entrevista a la Coordinadora de la Corporación Mujer a Mujer.

En las formulaciones teóricas de la Corporación Mujer a Mujer y en las acciones que se desprenden de sus diversos programas, hay una reflexión sobre el poder y una necesidad de incidir sobre este ámbito; la noción de empoderamiento atraviesa sus campos de intervención.

Sin embargo, ya en las formulaciones específicas, el poder como tal al parecer desaparece, deja de estar pensado como un aspecto específico a ser tratado en cada caso de manera particular.

Hay una inmersión de la problemática del poder, que deja de ser algo inmediato y se convierte en una corriente subterránea, porque de hecho el cuestionamiento del patriarcado en su dominio inmediato ya es una cuestión que tiene que ver con el poder.

Sin embargo, hace falta una explicitación de los contenidos del poder, a fin de averiguar sus alcances y de precisar los límites en los que ha sido ubicado. Hay que preguntar por el poder como tal y por la relación que se establece de esta forma de reconstrucción de la subjetividad.

Más aún, se trata de saber en qué medida intervienen las cuestiones del poder en el momento de constitución de las subjetividades despedazadas por la violencia, y en qué medida los procesos de empoderamiento tienen que ver tanto con los sujetos como individuos viviendo historias particulares, como por los sujetos colectivos.

Para esto realizo una serie de preguntas sobre lo invisible con la intención de sacar a la luz aquello que está sumergido.

P. De qué manera los distintos servicios y acciones contribuyen a este empoderamiento?

No es fácil definir la violencia de género ya que esta muy relacionada con normas y pautas que se definen para establecer las relaciones entre mujeres y hombres, entre hombres y entre mujeres, siendo el sistema generico el que regula estas relaciones, tanto en el ámbito público como en el privado.

Entonces en donde podemos observar con mayor claridad que la violencia es parte del ejercicio del poder de un género sobre otro, es en la violencia doméstica, es el hombre quien agrede a la mujer. Él define cuáles van a ser las reglas de funcionamiento al interno del hogar, sin embargo podemos observar en la práctica que los niveles de subordinación

varían dependiendo de la capacidad de las mujeres para establecer relaciones menos jerárquicas y más igualitarias.

Por ello el eje de nuestro trabajo esta centrado en las mujeres para posibilitarles su fortalecimiento y la necesidad de que pueda tener derecho a opinión propia, a decidir sobre su vida, sobre su cuerpo y como este debe ser cuidado y no permitir que sea golpeado ya que es lo único que nos pertenece y sobre las cosas que le gustan o le disgustan, en definitiva que son personas con derechos propios y que no pueden ser abandonados.

El empoderamiento de la mujer es devolver la capacidad de decidir, optar y de vivir sin violencia de ejercer sus derechos tanto en la casa como en el ámbito público.

A través de nuestro trabajo con mujeres que viven situaciones de violencia el empoderamiento consiste en permitirles reconocer cuales sus capacidades, fortalezas, debilidades y derechos que posee cualquier ser humano, y que no por eso pueden ser golpeadas, y aún mas culpabilizadas por las situaciones de violencia.

Es necesario que cada una de las mujeres puedan comprender que la situación que esta viviendo no es algo que solo a ella le ocurre sino que existen muchas más mujeres en la misma condición, es necesario reconocer la necesidad de que pueden darse cambios en su vida y más aún estar dispuesta a realizarlo, para recuperar su capacidad para vivir libre de violencia.

A partir de apoyo legal, social, psicológico, el apoyo a la mujer violentada es el eje de nuestro trabajo, creemos que solo ellas pueden detener la violencia que están viviendo, sin embargo en este proceso existen dos niveles importantes a tener presente, primero la necesidad de que las mujeres ya no renuncien más y que comiencen a rehacer sus relaciones tanto familiares como sociales.

Este reinsertarse en la vida de la familia y de la sociedad permitirá salir del aislamiento en la que ha esta viviendo, demostrar la capacidad de salir adelante y buscar aliados para enfrentar la violencia, a partir de denunciara y estar convencida que no puede seguir.

P. ¿No es este un enfoque abstracto de lo político que se limita a actuar en el nivel microsocial e institucional?

Ciertamente parte de lo microsocial, sin embargo solo puede ser enfrentado a partir de un reconocimiento de ser un grave problema social y político, ya que la violencia no es un asunto únicamente que tiene que ver con la vida de las mujeres, sino que está atravesada por el conjunto de relaciones que se establecen en nuestra sociedad.

Al tener la violencia un carácter político, debe tener el reconocimiento del estado de las instituciones que lo conforman y se deben dictar medidas que permitan enfrentarla pero también prevenirlas.

La sociedad en su conjunto de buscar alternativas encaminadas a disminuir los niveles de violencia contra las mujeres, debe estar concientes de que no es un asunto privado o de la

mujer que la sufre, cada una de las instituciones y personas tanto de la sociedad civil como del estado deben definir políticas claras en beneficio de las mujeres violentadas y hacer conciencia de que se debe erradicarla de la sociedad.

En la práctica concreta de nuestro trabajo como se entiende este aspecto, combinamos en nuestro accionar el apoyo individual a las mujeres con una reflexión sobre las condiciones en las cuales se desarrolla la violencia, porque es un hecho social y quienes están involucrados para enfrentarla.

La necesidad de que las mujeres puedan reconocer que la violencia tiene que ser resuelto en el plano político pasa por que se dé un conocimiento de cuáles son sus derechos.

P. Al cuestionar el patriarcado, y sobre todo en su más perversa expresión, la violencia de género, ¿qué relación hay con una crítica a la sociedad capitalista?

El sistema capitalista oprime y discrimina a las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad y a través de la ideología patriarcal que invisibiliza la relación de poder que existe entre los sexos, permitiendo el desarrollo de relaciones jerárquicas, e inequitativas en donde el dominio patriarcal es asumido como un elemento fundamental para mantener los privilegios que la sociedad permite a los hombres a partir de mantener concepciones y prácticas culturales que justifican la discriminación y la violencia contra las mujeres.

La construcción de sociedades democráticas pasa por un cuestionamiento de fondo a las formas y manifestaciones de la violencia de género ya que si bien actualmente ya existe desde la administración de la justicia leyes que permitan sancionar a los violentadores, todavía es muy grande los niveles de impunidad social, siendo esta última fundamental para lograr cambios que permitan acabar con la violencia hacia las mujeres.

P. Red de Mujeres. ¿Una lógica consecuencia de acciones en lo micros social que termina por conducir un tipo de sociedad corporativa?

La necesidad de impulsar la construcción de espacios colectivos no esta siendo pensada en que tipo de sociedad queremos para las mujeres, más bien existe una carencia total de propuestas que permitan pensar en una sociedad distinta, más bien tiene que ver con la posibilidad de aunar esfuerzos humanos y económicos que permitan potenciar el trabajo de las mujeres y así lograr mayores impactos sociales que permitan valorar el trabajo que las mujeres realizamos.

Este tipo de espacios colectivos pretenden contribuir en el conocimiento tanto teórico como práctico que cada una de las instituciones u organizaciones poseen para a partir de eso potenciar y enriquecer nuestro quehacer.

Sin embargo una carencia importante de este tipo de espacios es que son considerados como espacios de acción organizativa, de socialización de experiencias pero con muy poco acción política.

En la medida que las propuestas todavía son débiles y en muchos casos están ausentes, impidiendo la posibilidad de ser espacios que contribuyan claramente a cuestionar un orden imperante.

P. en el combate contra la violencia, cómo ha enfrentado la cuestión de la autonomía económica de la mujer? ¿Qué relación tiene todo esto con los proyectos de desarrollo? ¿Entrarían en una nueva fase de introducir la perspectiva de género en el desarrollo, tal como lo hace, por ejemplo, Proequidad?

La autonomía económica es uno de los ejes fundamentales que las mujeres deben conseguir, sin embargo, esta por si sola no es suficiente para combatir la violencia o para no ser una mujer violentada.

El poder que el hombre ejerce sobre la mujer muchas veces impide la construcción de su autonomía a través de un control sistemático de los ingresos que percibe y en la mayoría de casos la generación de estos no son entendidos por las propias mujeres, como fortalezas reales que le pueden sacar de la violencia.

Ya que esta autonomía relativa esta cruzada por una serie de concepciones a cerca de lo que significa ser mujer en nuestra sociedad. Entonces la autonomía económica debe estar acompañada de una serie de autonomías que permitan a la mujer romper con la vida de violencia, de nuestra experiencia práctica podemos decir que a pesar de que muchas mujeres aportan económicamente más que el hombre, esto no tiene mayor peso en los niveles de decisión al interno de la pareja y de la familia.

Hace falta construir una autonomía afectiva y sobre todo que las mujeres reconozcan la necesidad de tener un espacio propio, de valorarse así misma a partir de darse un tiempo para ella, que pueda hacer y disfrutar de cosas de su interés.

Esto implica dejar de vivir para los otros, ser siempre para los demás y realizar sus sueños, fracasos y frustraciones a través de su esposo e hijos.

La posibilidad de ser ella misma con debilidades y fortalezas pasa por que exista un reconocimiento de sus capacidades y valías.

Reconociendo que la autonomía económica de las mujeres es uno de los pilares fundamentales de la construcción de su subjetividad, esta tiene una relación directa con el desarrollo económico de nuestras sociedades, ya que sociedades en donde existen elevados niveles de violencia impiden el desarrollo y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Una mujer o un hombre que esta viviendo en su cotidianidad relaciones de violencia, esta va a afectar en su rendimiento productivo, no podrán aportar en el 100% de sus capacidades.

DISCUSIÓN

En último término las cuestiones de la economía se resuelven políticamente. Por esto no hay economía sin una economía política que la conduzca. Mas, ¿de qué política se habla aquí?

En el caso del desarrollo humano, junto con el índice de desarrollo humano se construye uno correspondiente a la libertad humana, hasta desembocar en una pragmática de la libertad.

El desarrollo humano requiere como su condición básica de la libertad, y esta es al mismo tiempo, su meta, principio y fin de toda acción de desarrollo. Ser libre significa poder decidir, y tener acceso a los beneficios del desarrollo. Una libertad entendida como plena participación de los miembros de la sociedad civil en todos los asuntos relevantes, de tal manera que se supere el sentimiento y la realidad de la inseguridad en los que vivimos inmersos.

Para esto es indispensable el fortalecimiento de la sociedad civil junto con la garantía de parte del Estado de resguardar las instituciones que la hacen posible.

La propuesta política del desarrollo humano se ubica todavía en la tradición hegeliana de la escisión entre sociedad civil y sociedad política, que se postula como dada, como existente sin discusión, como un hecho que debe ser aceptado como punto de partida.

La pragmática de la libertad y de su medición expresa la lógica de este postulado: ya que esta dada, solo es necesaria su concreción, su ampliación, su expansión hasta el límite máximo posible. Este límite es precisamente el del mantenimiento de la escisión de la política con la sociedad civil, aunque después se trate de rearticularlos por todos los medios.

Las mujeres, los pobres, los excluidos, los del Tercer Mundo, son pensadas desde estas nociones modernas de lo política. Esta ausente cualquier referencia a la constitución política de las clases subalternas, a la consideración de que el vocablo "política" es equívoco, que se dice en sentidos completamente opuestos dependiendo de la temporalidad a la que remiten.

Ubicado en la pragmática de la libertad moderna, los sujetos sociales del desarrollo humano que fueron definidos desde una perspectiva global, válida para toda la humanidad, logran su concreción exclusivamente cuando se aplican a contextos locales en lapsos plenamente definidos, que en el mejor de los casos cuestionan parcialmente el conjunto de la geometría del capital.

Los pobres, las mujeres, las minorías tienen que penetrar en el aparato de la política parlamentaria, redefinir los espacios del Estado, arrancarles concesiones, acuerdos, en un marco de un debate racional, guiados hacia lógicas consensuales de un acuerdo comunicativo, que no por eso deja de ser profundamente represivo, porque se propone como modelo único de sociedad.

La libertad del desarrollo humano no postula para los sujetos colectivos un futuro relevante, sino un mejor uso de los recursos políticos de la democracia liberal. De hecho,

esta propuesta se encuentra aprisionada entre dos grandes restricciones de principio que la impiden ir más lejos: la imposibilidad de cuestionar el espacio tiempo de la valorización del valor, y la aceptación implícita del marco de la democracia liberal y burguesa para cualquier acción participativa.

De manera similar las acciones de la Corporación Mujer a Mujer en el plano político toman en cuenta el empoderamiento de las mujeres, esto es, reivindican la capacidad de las mujeres de decidir, de optar, de ejercer sus derechos.

Esta entrada dirigida hacia la política se expresa sobre todo en el plano microsociedad, en la lucha directa por cuestionar el dominio patriarcal allí en donde se expresa de modo más perverso, en la violencia de género.

A partir de esto, las acciones generales están orientadas hacia la demanda al Estado para que establezca leyes y las aplique, que tiendan a mejorar la situación de la mujer. La política se entiende como conocimiento y utilización adecuada de los instrumentos jurídicos.

La construcción de espacios colectivos se comprende como lugares de sensibilización y de socialización, como formas abstractas de empoderamiento, con una referencia constante al Estado.

Sin embargo, en todo esto hay una gran paradoja, porque a pesar de los límites claros señalados tanto por el desarrollo humano como por las acciones de la Corporación Mujer a Mujer, se da, más allá de las intenciones, un cuestionamiento a uno de los centros del poder capitalista, que es el patriarcado.

Mas esta impugnación es local y efímera. Actúa sobre espacios y regiones de la vida social plenamente controlados, y dura limitadamente, de tal manera que no alcanza a formar una onda de resonancia con otros procesos similares.

Porque aquí el poder está tomado de modo abstracto y el empoderamiento muchas veces no tiene contenidos suficientemente definidos, en contextos muy precisos, de cada país y de cada coyuntura específica. ¿Qué poder se está cuestionando, de qué manera lo está haciendo?

De lo contrario, esas acciones de empoderamiento locales y efímeras son rápidamente reabsorbidas por el sistema política global, supeditadas a sus intereses directos, rearticuladas en el marco de la democracia liberal.

Es precisamente en este momento y lugar en donde los modos de subjetivación producidos por el desarrollo humano o por la reconstrucción de la autoestima, tienen que visibilizar no solo las deficiencias del desarrollo y las distorsiones del patriarcado, sino el trasfondo político que los sostiene.

El poder que está detrás sentado en el trono tiene rostro y nombre, está plenamente identificado, penetra todos los órdenes, desde la intimidad hasta el conjunto de la nación, se expresa en el Estado, y se maneja de acuerdo a unos intereses.

Hacer abstracción del poder específico que gobiernan las instituciones de desarrollo en el ámbito mundial y a nivel estatal, desemboca bien en una política de resistencia local que se propone a sí misma como local y que se niega a ir más allá de su localidad, aunque esta se denomine desarrollo humano sustentable o bien termina por colocarse a su servicio, por su una palanca de domino, de jerarquización, de creación de nuevas desigualdades.

Las acciones políticas de estos casos que he tomado como ejemplo, son un vaivén: abren una brecha de cuestionamiento al poder capitalista y al que se deriva de su modernidad autoritaria y vuelve el sistema a cerrarlos. Ciertamente que en este trayecto se acumulan conquistas, se consolidan espacios, se organizan las clases subalternas, se posibilitan discursos alternativos, pero como se ha visto en muchas sociedades, no hay conquistas que puedan calificarse de definitivas. Todas pueden ser revertidas, especialmente cuando la crisis económica arrecia y barre las adquisiciones históricas que se creían conquistas dadas ya y de las que no se podía volver atrás.

Economía política y crítica de la economía política con pleno derecho como apertura a un nuevo orden social, como forma de traspaso de lo local y lo efímero, como enfrentamiento al Estado desde la perspectiva del conjunto múltiple y diverso de la nación.

Construcción de los sujetos sociales del desarrollo como entidades políticas, directa y explícitamente, sin ocultamientos, sin límites autoimpuestos, sin delegación del quehacer político hacia los organismos no gubernamentales como extraños sustitutos del accionar político, como excrecencias locales de la sociedad civil que no alcanzan el estatuto de partidos, que actúan, de hecho, en el plano microsocial como microorganismos políticos.

CONCLUSIONES**DIALOGO DEL DEMÓCRATA RADICAL CON UN NÓMADA**

(Bajo la influencia de Escher)

(Los dos personajes cruzan sus miradas cuando avanzan por las gradas escherianas)

Demócrata radical. ¿Sube usted?

Nómada. No, bajo.

Demócrata radical. No se contradiga. Estoy viendo que sube.

Nómada. Y yo sé con plena certeza que bajo.

Demócrata radical. Usted es un hombre necio, ¿cómo puede negar las evidencias?

Nómada. Porque tengo otras certezas.

Demócrata radical. ¿Cómo? Pretende acaso que negar lo que mis ojos ven.

Nómada. Depende en dónde esté Usted ubicado. Mire a su alrededor, hay muchos espacios, diferentes tiempos. Unos bajan, otros suben, en realidad depende de la geometría que le haya tocado.

Demócrata radical. Entonces, ¿admitiremos varias verdades sobre la misma cosa?

Nómada. Desde luego que no. Varias verdades sobre diversas cosas. Finalmente todo se resolverá en el momento en que una de las geometrías con su propia perspectiva se imponga sobre las otras. Yo las acepto todas. Son caminos a recorrer.

Demócrata radical. Debería venir a mi lado, así podría comprender que únicamente subiendo estas escaleras podremos avanzar.

Nómada. Espere un momento. Creo haberlo visto antes, aunque no estoy seguro. Tengo un recuerdo borroso.

Demócrata radical. Lo reconocí desde el inicio. Yo estaba en la mesa exponiendo mi propuesta y Usted se paseaba por la sala, insistiendo en que efectivamente no se estaba moviendo, cuando en realidad interrumpía el diálogo.

Nómada. Quería decir que cuando Usted creía subir, estaba bajando, que se encontraba suspendido de cabeza y pensaba que está firmemente apoyado en los pies.

Demócrata radical. Como ha mostrado en este trabajo, la mejor alternativa está en la continua profundización de los postulados de la modernidad, en el empuje hacia delante para su pleno cumplimiento. ¿Acaso hay otra salida viable?

Nómada. Al empujar la modernidad hacia sus límites, desde la perspectiva del desarrollo, terminará por encontrar en que ese modo de vida no es extensible indefinidamente y que se comporta como un elástico: cuando más lejos haya ido, más cerca estará de la contracción violenta.

Demócrata radical. Lo dice desde una posición nostálgica que no acepta que el tiempo de las revoluciones terminó.

Nómada. Lo afirmo desde un punto de vista pragmático e incluso inmediatista. Mire los últimos años del desarrollo en América Latina y en nuestro país, observe cómo crece la pobreza, la violencia, la desocupación, cómo la crisis económica –financiera- mundial nos golpea tan severamente y ponga al lado de todo esto, las décadas de ayuda al desarrollo, de organizaciones no gubernamentales implementando cientos de proyectos, de estrategias de los organismos mundiales. Mejoramos levemente y el elástico se contrae otra vez, y así comenzamos nuevamente a extenderlo.

Demócrata radical. Mas, durante ese trayecto algo se logra, mejoran ciertas variables, la educación progresa, la inequidad de género retrocede, hay una mayor conciencia social.

Nómada. Indudablemente que las acciones de desarrollo llevadas a cabo desde la perspectiva de la modernidad provocan efectos, muchos de ellos beneficiosos. Sin embargo, siempre se ubican en el plano local y duran tramos temporales demasiado limitados. Además, se caracterizan por su carácter fragmentario, por su concepción profundamente posmoderna: solo existe lo local, no hay planteamiento a nivel de la nación, el Estado es objeto únicamente de algún tipo de clientelismo.

Demócrata radical. Y sin embargo nos movemos.

Nómada. ¿Hacia dónde es la cuestión? Al menos en un cierto trayecto vamos en la misma dirección, pero pronto el desarrollo se detiene, se desvía, aligera sus objetivos programáticos, se vuelve inmediatista.

Demócrata radical. Sin embargo, Usted carece de una alternativa mejor, como he dicho el tiempo de las revoluciones terminó y por lo tanto, hay que mantenerse en los límites del capital y de su modernidad, combatiendo sus peores tendencias, corrigiendo los cursos equivocados, ampliando la democracia, mejorando lentamente la calidad de vida de las personas.

Nómada. Estoy de acuerdo que el período de las revoluciones abierto por la Revolución Rusa de 1917 se ha cerrado y no volverá. Sin embargo, esto no significa que el tiempo de las revoluciones haya terminado. De alguna manera, oscura e indecisa, algo se prepara en Occidente, pequeños signos de un nuevo tiempo se pueden vislumbrar. Además, si bien ha terminado la guerra fría, el capitalismo va de crisis en crisis; tampoco su economía ni su sociedad son plenamente viables, muestran señales de agotamiento, lo que no significa que caerá espontáneamente.

Demócrata radical. Pero, ¿cree Usted que esta conversación –y debate- es relevante para las cuestiones del desarrollo humano, de la realización de la libertad de las personas? ¿No deberíamos referirnos a las cuestiones concretas, tales como el papel del

mercado, el cambio en los patrones de consumo, la sustentabilidad de las acciones de desarrollo...?

Nómada. Es que todo esto tiene que ser ubicado en el contexto de la apertura de un nuevo tiempo transformacional, a fin de que las estrategias del desarrollo adquieran sentido, y una Cuenta Larga pueda iniciarse.

Demócrata radical. ¿Otra vez una gran narración al estilo hegeliano?

Nómada. Únicamente una preocupación por el conjunto de la humanidad, de la naturaleza, porque nuestra época ha dejado de hacernos preguntas exclusivamente locales, y exige que tomemos posición frente a la destrucción del planeta en cualquier punto de este, o ante las perspectivas de la clonación y de las implicaciones éticas de la genética.

Demócrata radical. Así desembocaríamos en una excesiva politización de los proyectos de desarrollo, cuando debemos alejarnos de esas consideraciones a fin de no ser manipulados.

Nómada. Los proyectos de desarrollo ya son inmediatamente políticos, actúan sobre las condiciones en las que se ejerce el poder, no pueden escapar a la lógica de la economía política. Lo que sucede es que esta inmediatez política no es reconocida o si lo es, se la rechaza.

Demócrata radical. Estamos efectivamente en un mundo escheriano. Mas, ¿quién tiene la razón, quién puede decidir que su perspectiva es el punto de construcción de todo el espacio tiempo?

Nómada. Estamos tratando de disputar y argumentar racionalmente, a lo que nunca se debe renunciar. Aunque la resolución –al menos provisional- se encuentra fuera, agujereando el plano de los discursos, de las palabras, de los proyectos. En lo que hagamos allá en la realidad y luego volveremos a discutir.

Demócrata radical. Se pone pragmático.

Nómada. Escapo al nominalismo. Bueno, querido Sísifo es hora de terminar.

Demócrata radical. ¿Sísifo?

Nómada. Moderno Sísifo del desarrollo que empuja la piedra del crecimiento y el progreso, y cuando ha llegado al límite, la lógica del capital expresada en las políticas de los Estados, de los organismos internacionales, de las grandes transnacionales hecha a rodar todo lo adquirido hacia abajo... y hay que comenzar otra vez. ¿Hasta cuándo?

NOTAS

1. Este trabajo sigue el rastro del pensamiento de Marx y sostiene la necesidad de una renovación de la economía política y su ampliación para la comprensión de los problemas del desarrollo.

2. Lukács Georg, 1980:v.
3. Whitehead A.N., 1979:211.
4. Touraine A., 1992:240.
5. Ibid., 1992:244.
6. Id., 1992:242.
7. Id., 1992:241.
8. Badiou, 1988:194.
9. Ibid., 1988:201.
10. Id., 1988:197.
11. Id., 1988:200.
12. Id., 1988:431.
13. Proequidad, 1995:8.
14. Ibid., 1995:Parte IV:5.
15. Tomado de Proequidad, 1995.
16. Prodere, 1993:6
17. Ibid., 1993:48.
18. Prodere, 1993b:43.
19. Negri Antonio, 1979:19.
20. Ibid., 1979:19.
21. Id., 1979:21.
22. Id., 1979:55.
23. Bensaid Daniel, 1995:173.
24. Ibid., 1995:74.
25. Id., 1995:179.
26. Quijano Aníbal, 1990.
27. Ibid., 1990:23.
28. Id., 1990:27.
29. Id., 1990:27.
30. Id., 1990:31.
31. Touraine Alain, 1988:50.
32. Ibid., 1988:37.
33. Id., 1988:38.
34. Id., 1988:39.
35. Id., 1992:242.
36. Bensaid Daniel, 1995:43.
37. Ibid., 1995:47.
38. Id., 1995:76.
39. Wallerstein, 1997.
40. Ibid., 1997:96.
41. Id., 1997:96.
42. Id., 1997:101.
43. Id., 1997:103.
44. Id., 1997:104.
45. Id., 1997:105.

46. Schuldt Jurgen, 1995:17.
47. Ibid., 1995:18.
48. Id., 1995:20.
49. Id., 1995:38.
50. Id., 1995:46.
51. Id., 1995:142.
52. Giddens Anthony, 1984:113.
53. Ibid., 1984:116.
54. Id., 1984:119.
55. Id., 1990:168.
56. Pnud, 1990:34.
57. Pnud, 1991:41.
58. Pnud, 1992:48.
59. Pnud, 1992:48.
60. Pnud, 1992:176.
61. Pnud, 1993:36.
62. Pnud, 1994.
63. Pnud, 1995:16 y ss.
64. Pnud, 1996.
65. Pnud, 1997.
66. Pnud, 1998.
67. Corporación Mujer a Mujer, 1993, 1994, 1996.
68. Lukács, 1985.
69. Deleuze, 1975:320.
70. Negri Antonio, 1989:147.
71. Ibid., 1989:153.
72. Pnud, 1990:45.
73. Pnud, 1991:165 y ss.
74. Pnud, 1992:69.
75. Pnud, 1993:25.
76. Pnud, 1994.
77. Pnud, 1995.
78. Pnud, 1997.
79. Pnud, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

- Bensaid Daniel, La discordance des temps, Les Editions de la Passion, Paris, 1995.
- Bensaid Daniel, Marx l'intempestif, Ed. Fayard, Paris, 1995.
- Cepaur, Desarrollo a Escala Humana, Número especial, Santiago, 1986.
- Corporación Mujer a Mujer, Qué es la Corporación Mujer a Mujer, Cuenca, 1993.
- Corporación Mujer a Mujer, Educando para prevenir la violencia de género, Cuenca, 1994.
- Corporación Mujer a Mujer, Prevención de la violencia de género, Cuenca, 1994b.
- Corporación Mujer a Mujer, Módulos: cómo vivir en armonía, cuenca, 1996.
- Corporación Mujer a Mujer, Evaluación anual, Cuenca, 1997.
- Deleuze Gilles, Spinoza y el problema de la expresión, Muchnik Editores, 1975.
- Giddens Anthony, The constitution of society, University California Press, Berkeley, 1984.
- Giddens Anthony, Modernity and self, Stanford University Press, Stanford, 1991.
- Giddens Anthony, The consequences of modernity, Stanford University Press, Stanford, 1990.
- Negri Antonio, Marx oltre Marx, Ed. Feltrinelli, Milano, 1979.
- Negri Antonio, Fin de siglo, Ed. Paidós, 1989.
- Marx Karl, Contribución a la crítica de la economía política, Siglo XXI Editores, México, 1980.
- Prodere, Informe de término de misión, Estelí, 1993.
- Prodere, Reflexiones sobre convergencia y desarrollo humano, Estelí, 1993.
- Prodere, Plan Anual, Estelí, 1993.
- Proequidad, Herramientas para construir equidad entre mujeres y hombres, Bogotá, 1995.
- Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1990, Ed. Tercer Mundo, Bogotá, 1990.
- Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1991, Ed. Tercer Mundo, Bogotá, 1991.
- Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1992, Ed. Tercer Mundo, Bogotá, 1992.

Pnud, Desarrollo Humano. Informe, 1993, Cideal, Madrid, 1993.

Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1994, en www.undp.org/undp/hdro

Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1995, Ed. Tercer Mundo, Bogotá, 1990.

Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1996, en www.undp.org/undp/hdro

Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1997, en www.undp.org/undp/hdro

Pnud, Desarrollo Humano. Informe 1998, en www.undp.org/undp/hdro

Quijano Aníbal, La nueva heterogeneidad estructural de América Latina, Hueso Húmero, No.26, Lima, febrero, 1990.

Rojas Reyes Carlos, Evaluación social de Prodere, Estelí, 1993.

Sánchez-Parga José, Población y pobreza indígenas, CAAP, Quito, 1996.

Schuldt Jurgen, Repensando el desarrollo: Hacia concepción alternativa para los países andinos, CAAP, Quito, 1995.

Touraine Alain, La parole et le sang, Ed. Odile Jacob, Paris, 1988.

Touraine Alain, Critique de la modernité, Ed. Fayard, Paris, 1992.

Wallerstein Inmanuel, Espacio y tiempo como base del conocimiento, incluido en Revista de la Universidad de Cuenca, Anales, Tomo 42, noviembre, Cuenca, 1997.

Weismanthel Mary, Alimentación, género y pobreza en los andes ecuatorianos, Ed. Abya-Yala, Quito, 1994.

World Bank, Ecuador Poverty Report, World Bank, Washington, 1996.